

REVISTA Pensamiento Popular

Colectivo
de
educadores
populares
del Cauca

Aportes para una Educación Popular



PUBLICACIÓN DEL CENTRO DE ESTUDIO
E INVESTIGACIÓN DOCENTE - CEID - ASOINCA
JUNIO, 2014

PRIMERA EDICIÓN
No. 001



Pensamiento Popular, Aportes para una Educación Popular Publicación Semestral
Centro de Estudio e Investigación Docente
CEID - ASOINCA

COMITÉ EDITORIAL:

Junta Directiva Departamental de ASOINCA
Colectivo de Educadores Popular del Cauca
Grupo de Educación Popular de la Universidad del Cauca

DIRECCIÓN:

Centro de Estudio e Investigación Docente
CEID - ASOINCA

DIAGRAMACIÓN E IMPRESIÓN:

Identidad Gráfica (Popayán Colombia)

CARATULA:

Libio Alfonso Pérez Burbano

DISTRIBUCIÓN Y SUSCRIPCIÓN:

Calle 5 Número 12-55
Teléfono: (092) 8244159
Popayán Colombia , Junio de 2014

ISSN 2382-5006

www.asoinca.com

Correo electrónico: educadorespopularescauca@gmail.com
asoinca1@gmail.com

La revista PENSAMIENTO POPULAR, APORTES PARA UNA EDUCACIÓN POPULAR, es un medio de formación que la Junta Directiva Departamental de ASOINCA, el Colectivo de Educadores Populares del Cauca y el Grupo de Educación Popular de la Universidad del Cauca, logra canalizar para pensarnos otra educación, otra actividad sindical, es un documento que permite a docentes, estudiantes, padres y madres de familia del Cauca y otras regiones de Colombia dar a conocer sus experiencias en la actividad educativa, sindical y popular.

El comité editorial se reserva el derecho de decidir acerca de la publicación de los artículos recibidos. Los conceptos y opiniones de los artículos son de responsabilidad exclusiva de sus autores.

Las fotos de la revista pertenecen al archivo de la Asociación de Institutores y Trabajadores de la Educación del Cauca ASOINCA, se autoriza su reproducción como también los artículos citando la fuente y la autoría.

CONTENIDO

	PÁG.
PRESENTACIÓN. Alfonso Torres Carrillo	3
1- EDITORIAL	9
2- PRELIMINAR. EL PAPEL GREMIAL Y POLÍTICO DEL MAGISTERIO DEL CAUCA EL MAGISTERIO DEL CAUCA: FUERZA POLÍTICA, IDEOLOGÍA Y ECONOMÍA POPULAR - Junta Directiva Departamental de ASOINCA	11
3- EL COLECTIVO DE EDUCADORES POPULARES DEL CAUCA. LA CONSTRUCCIÓN DE UN CAMINO POLÍTICO PARA LA TRANSFORMACIÓN SOCIAL Y EDUCATIVA. Grupo de Educación Popular Universidad del Cauca	15
4- MOVIMIENTOS SOCIALES Y MOVIMIENTO ESTUDIANTIL: LA SECUNDARIA MÁS ALLA DEL AULA DE CLASE. UNA VISIÓN ESTUDIANTIL SOBRE LA EDUCACIÓN: LA EDUCACIÓN QUE QUEREMOS - Colectivo de Educativos Populares del Cauca	19
5- EDUCACIÓN POPULAR Y ESCUELA: AGRICULTURA URBANA. UNA EXPERIENCIA DE EDUCACIÓN POPULAR DESDE LA SOBERANÍA ALIMENTARIA. Colectivo de Soberanía Alimentaria de ASOINCA	21
6- EDUCACIÓN POPULAR Y ORGANIZACIONES SOCIALES: LA AGRICULTURA ECOLÓGICA: UNA PROPUESTA DE RESISTENCIA AL CONSUMISMO, FOMENTADA DESDE EL AULA ESCOLAR Y ALGUNAS ORGANIZACIONES SOCIALES. Asociación Campesina de Caldonó - ASOCAL	24
7- SISTEMATIZACIÓN E INVESTIGACIÓN POPULAR: LA EDUCACIÓN POPULAR; UN CAMINO PARA LA PRÁCTICA EDUCATIVA EN LA ESCUELA - Colectivo de Educativos Populares del Cauca	27
8- CULTURA POPULAR: INSTITUCIÓN EDUCATIVA FRANCISCO ANTONIO DE ULLOA PROYECTO MACONDO 1.988-2.013. Colectivo Cultural MACONDO	30



PRESENTACION

EL COLECTIVO DE EDUCADORES POPULARES DEL CAUCA Y LOS DESAFÍOS ACTUALES A LA EDUCACIÓN POPULAR

Alfonso Torres C.

Es para mí muy grato presentar este primer número de la Revista Pensamiento Popular, del Colectivo de Educadores Populares del Cauca. En primer lugar, porque representa la culminación de una primera fase de su devenir como proceso colectivo de organización y acción pedagógica crítica; en segundo, porque dicho caminar conjunto iniciado hace más de un año, se traduzca en un conjunto de textos elaborados por sus protagonistas, luego de un ejercicio de reflexión y sistematización inicial de sus experiencias.

Aprovecho esta oportunidad para referirme a dos aspectos. Uno, que tiene que ver lo que ha significado y cómo valoro mi re-encuentro con los compañeros del Grupo de Educación Popular de la Universidad del Cauca y de ASOINCA. Otro más reflexivo asociado a los desafíos actuales de la educación popular en América Latina.

Dicho reencuentro se dió en el contexto de la realización en mayo de 2012, del III Encuentro internacional y V regional de educadores populares, evento que organiza la Universidad del Cauca y que se viene constituyendo en un espacio de confluencia de personas y colectivos que hacen educación popular en el país y el continente. Según recuerdo, los organizadores me comentaron que la inscripción había desbordado todas las expectativas y superaba las 1.800 personas, por lo cual las actividades plenarias se realizarían en el Auditorio de ASOINCA, único en la ciudad de Popayán con la capacidad de albergar ese número de educadores.

En el evento, pude constatar que los participantes expresaban los diferentes sujetos y escenarios desde los cuales hoy se construye y se reflexiona la educación popular: las organizaciones populares, los educadores de instituciones escolares, algunos grupos de profesores y programas en las

Universidades, y los múltiples combos y colectivos de jóvenes en muchos municipios del Sur occidente y de todo el país. El Encuentro, como su nombre lo indica, permitió “encontrarnos” para presentar y reflexionar diferentes experiencias educativas populares comprometidas con la transformación de la escuela, los contextos locales y algunas estructuras de opresión y exclusión; así mismo, posibilitó valorar el momento por el cual está pasando el movimiento de educación popular en su conjunto y confirmar la necesidad de afianzar los espacios y procesos de articulación y movilización conjunta.

En ese Encuentro también pudimos conocer mejor el proyecto político pedagógico de los educadores agrupados en ASOINCA. Me llamó poderosamente la atención que esta organización sindical no se limitaba a las acciones y luchas reivindicativas de los maestros como asalariados, sino que, desde hacía décadas había emprendido un conjunto de proyectos encaminados a mejorar su calidad de vida, tales como los programas de vivienda, la creación de los supermercados y la administración de estaciones de servicio. Más importante aún, me pareció muy interesante que sus dirigentes vieran en dichas realizaciones no solo una estrategia para dignificar a los asociados, sino un avance hacia la construcción de una economía popular que apunte hacia la autonomía y fortalecimiento del movimiento popular.

En esa misma perspectiva entendí que se inscribe su interés y su acogida de la educación popular. Han sabido reconocer en ella su gran potencial emancipador, en la medida en que como corriente pedagógica alternativa a la educación dominante, busca contribuir al fortalecimiento de los sectores populares en su lucha por constituirse como sujeto histórico de transformación social, desde propuestas pedagógicas contextualizadas, que parten de los intereses de la población, que



fomentan el diálogo de saberes y la organización popular.

Por otra parte, me llamó la atención de la vitalidad del equipo de profesores que conforman el Grupo de educación popular y cuyos orígenes se remontan a la década de 1980. No solo por haber promovido y asumido la realización de estos encuentros de educadores populares, sino por haber mantenido y acrecentado su relación con los procesos organizativos y educativos de base en la Región e impulsar la creación de una Maestría en Educación Popular, donde los educadores alcanzarán mayores niveles de reflexión y de formación.

Así pues, esta fructífera confluencia entre la organización sindical de los maestros del Cauca, con un colectivo de profesores universitarios comprometidos y con múltiples expresiones de las organización social y de educadores populares, ha dado – por ahora – nacimiento al Colectivo de educadores del Cauca y a esta revista que expresa los avances de sus experiencias y reflexiones políticas y pedagógicas. Y digo por ahora, porque, este proceso que recién se inicia, también es la semilla de un movimiento de educadores populares a nivel nacional, que ya es necesario consolidar, dada la expansión de procesos y grupos que actúan bajo esta perspectiva pedagógica crítica y emancipadora.

Y es precisamente en este contexto de urgencia y emergencia de un movimiento de educación popular colombiano, que quiero referirme al segundo aspecto anunciado: una breve panorámica de los desafíos actuales de la educación popular a nivel latinoamericana. Si bien es cierto que la educación popular- como concepción pedagógica y movimiento educativo - ha estado presente en la historia de América Latina desde mediados de la década del sesenta del siglo pasado¹, estamos asistiendo desde hace una década, a lo largo y ancho del continente, a la emergencia de múltiples experiencias, colectivos, redes y acciones formativas que la reivindican. Dicho renacer de la educación popular, también ha significado una

renovación de sus actores, contenidos y prácticas, que es necesario reconocer.

En efecto, al ímpetu radical y revolucionario de las décadas del setenta y ochenta, sobrevino un repliegue de su sentido político emancipador a lo largo de la década de los noventa, asociado a la crisis del socialismo soviético y la consecuente avalancha ideológica anti izquierdista, a la transición democrática en algunos países del continente, a la caída del régimen sandinista, a los procesos de paz en centro América y al recrudescimiento de la represión en países como Colombia. El nuevo discurso que se impuso y expandió fue la celebración de la democracia liberal, que se presentaba como superación de la confrontación entre capitalismo y socialismo, y como única forma posible de organización política (Ranciere, 2006); luego de décadas de lucha contra los regímenes autoritarios y su deseo de reconstruir los frágiles sistemas democráticos, muchos educadores populares y organizaciones de la sociedad civil acogieron con entusiasmo el nuevo horizonte político, reorientando sus prácticas educativas hacia la formación para la ciudadanía.

Sin embargo, los efectos nefastos de la aplicación de las políticas económicas neoliberales (aumento de pobreza, desempleo e inequidad), la pérdida de legitimidad de los gobiernos de transición y la expansión de prácticas clientelares, corruptas y mafiosas y el crecimiento de la delincuencia y la conflictividad social, generaron las condiciones para que en varios países de la Región se reactivaran movimientos sociales históricos (indígena, campesino), emergieran otros nuevos (anti neoliberales, ambientales, juveniles), se fortalecieran o surgieran nuevos partidos y movimientos políticos de izquierda, y que algunos de ellos llegaran al poder de gobiernos locales y nacionales (Zibechi, 2003; Aguirre, 2009).

Ha sido de la mano de este renacer de las luchas sociales, así como de las indignaciones, anhelos y esperanzas que expresan, que la educación popular ha vuelto a ser un sentido, un sentir y un motivo para muchas personas y colectivos, que ven ella un

1. Aunque sus antecedentes se remontan a Simón Bolívar y a su maestro Simón Rodríguez, quienes hicieron explícito uso de la expresión educación popular como proyecto pedagógico para formar del pueblo y los ciudadanos de las nacientes repúblicas.



referente político, ético y pedagógico para orientar sus prácticas. Este renacer actual de la educación popular se evidencia en la proliferación de colectivos, encuentros y jornadas de reflexión se vienen realizando en diferentes países del continente en torno a su nombre.² Así mismo, luego de un periodo de escepticismo frente a las pedagogías liberadoras en el mundo académico, se crean acá y allá, Cátedras, cursos, seminarios y conferencias sobre Paulo Freire y sobre su legado, la educación popular y las pedagogías críticas, en universidades públicas y privadas desde el Río Bravo hasta la Patagonia, e incluso, en el otro lado del océano Atlántico.³

Este nuevo ímpetu de la educación popular ha sido reconocido en las últimas asambleas del Consejo de Educación Popular de América latina y El Caribe, CEAAL, en las cuales se ha planteado el mandato de que esta red de centros inspirados en la educación popular se articule más decididamente a los movimientos sociales que tienen presencia en el continente.

¿Cómo se expresa este renacer de la educación popular? A través de la afirmación y proliferación de los campos, actores y ámbitos en los que ha actuado. A ellos me referiré a continuación, así como de los cambios en el contexto y las emergencias que hoy caracterizan y desafían las prácticas educativas populares.

Como acción educativa emancipadora, la EP ha tenido estrecha relación con otras corrientes alternativas como la teología de la liberación, la comunicación alternativa, el feminismo y la Investigación Acción Participativa (Brandão, 2013). Por ello, sus actores y prácticas han estado articulados a otros proyectos, procesos, y movimientos en torno a la economía solidaria, a dinámicas eclesiales y culturales, así como procesos políticos de conquista y ampliación de la democracia y la ciudadanía. Hacer un balance del campo de la educación popular en América Latina hoy, exige identificar la multiplicidad de espacios, actores y prácticas que se asumen como tales.

En sus inicios, el área privilegiada de la EP fue la alfabetización y la educación de personas jóvenes y adultos, pero muy pronto se amplió a la formación de dirigentes de organizaciones y movimientos sociales (campesinos, populares, locales), al trabajo en salud, en comunicación, de género, ambiental y economía solidaria; con los procesos de democratización iniciados en la última década del siglo XX, la EP se involucró en la escuela formal, así como en formación para la participación local, la educación ciudadana y en derechos humanos. En la actualidad, aparecen temas emergentes como la soberanía alimentaria, la agroecología, los jóvenes, la interculturalidad, los derechos de la población LGBT y la justicia comunitaria.

Desde sus inicios, por su vocación emancipadora, las prácticas educativas populares han privilegiado poblaciones consideradas como oprimidas, explotadas o discriminadas, tales como los campesinos, los habitantes de los barrios populares y otras categorías de trabajadores; desde la década de los ochenta los “sectores populares” adquirieron rostros particulares en las mujeres, los jóvenes y comunidades cristianas de base, reactivándose su interés por sus identidades culturales (Sime, 1991). Con la ampliación de los ámbitos y perspectivas de acción, la EP hoy trabaja con profesores y estudiantes de instituciones educativas formales, jóvenes, dirigentes y autoridades locales, población LGBT, pueblos originarios y afro-descendientes (Streck y Esteban, 2013).

La EP privilegia la realización de acciones de formación de personas, colectivos y organizaciones de sociales en las temáticas mencionadas desde enfoques y perspectivas críticas, a través de la realización de talleres, cursos y campañas, la formación de escuelas de líderes y en la producción de materiales educativos y comunicativos. Algunos de los centros de EP también se han dedicado a la producción de conocimiento social y pedagógico, en particular a la llamada sistematización de experiencias (Torres, 2010).

Esta amplitud y riqueza del campo de la educación popular antecede y excede el espacio conformado por el CEAAL; sin embargo, esta red continental de más de un centenar de centros de EP en América

2. Invito a explorar en internet “encuentro educación popular” para ver como en países como Chile, México, Argentina, Uruguay, Brasil, Panamá y Colombia crecen en los últimos años, estas actividades

3. El Instituto Paulo Freire de Brasil, ha identificado más de 20 Cátedras Paulo Freire en el continente, sin contar la infinidad de eventos académicos sobre su legado.



Latina, ha sido un escenario privilegiado para reconocer sus contextos, tensiones, debates y desafíos. Basado en una revisión de los artículos La Piragua entre 2002 y 2013 y en mi participación en diversos espacios y procesos de educación popular en Colombia, a continuación sintetizo algunos rasgos del contexto actual y los retos actuales de la EP.

Como lo dije, desde mediados de los noventa, el entusiasmo y optimismo depositado en la democracia liberal tras el fin de las dictaduras, se resquebrajó frente a la evidencia de las nefastas consecuencias sociales que trajeron las políticas neoliberales. Transcurridas dos décadas, los indicadores de pobreza y desigualdad social se dispararon en todos los países, el desempleo, la precariedad y la informalidad pasaron a ser los rasgos predominantes del mundo laboral. La corrupción y el abstencionismo agudizaron la crisis de legitimidad de gobiernos y partidos políticos (Seaone, 2013).

Frente al deterioro de las condiciones de vida de la población, se reactivaron diversas expresiones resistencia y protesta. El comienzo del siglo coincidió con el ascenso de diferentes movimientos indígenas, campesinos y populares en países como Ecuador, Bolivia, Brasil, Colombia Argentina y México. El Foro Social Mundial que se reúne desde el 2000, expresa y aglutina estos aires de cambio en torno a la consigna "Otro mundo es posible". También como expresión del inconformismo generalizado, han llegado al poder movimientos políticos de izquierda. Las democracias oligárquicas que habían sucedido las dictaduras, empezaron a ser sustituidas por gobiernos de izquierda o progresistas, en países como Brasil, Bolivia, Argentina, Venezuela, Ecuador, Uruguay, El Salvador y Perú.

Sensible a estas transformaciones y emergencias y desde su preocupación por garantizar su vigencia crítica y utópica, los centros del CEAAL reconocen desde 2003 los siguientes desafíos, los cuales fueron asumidos como mandatos y ejes de acción en sus Asambleas de Recife (2004) y Cochabamba (2008) y afirmados en la de Lima (2012):

1. Afirmación de la EP dentro de los paradigmas emancipadores.

Tal preocupación, parte de reconocerse a lo largo de su historia, como corriente crítica y de la necesidad de actualizar sus perspectivas políticas, frente a los cambios recientes del contexto mundial y la hegemonía del pensamiento único neoliberal. Este desafío, también evidencia una preocupación sentida por parte de los colectivos de diversos educadores populares acerca de los sentidos políticos que orientan sus prácticas educativas, luego de un periodo dominado por la retórica liberal.

Pasada una década, podemos afirmar que hay consensos en cuanto al desafío que se planteó la EP frente a los "paradigmas emancipadores" (Torres, 2009 y 2012). El primero es asumir la categoría de "paradigma", no solo como perspectiva epistemológica, sino en un sentido amplio, como matriz cultural, desde la cual los colectivos sociales leen y se relacionan con la realidad y en la cual las subjetividades son primordiales. Son emancipadores, "si dan cabida a las visiones que muestran su desavenencia con las desigualdades y asimetrías del orden imperante, por lo que prefiguran una sociedad justa y humanizada".

El segundo consenso es que cuando se habla de paradigmas emancipadores desde la EP, estos involucran una dimensión gnoseológica (interpretación crítica), una dimensión política (opción alternativa frente a dicha realidad) y una dimensión práctica (orienta las acciones individuales y colectivas). Así, en la EP, la renovación de paradigmas implica fortalecer conciencia crítica y subjetividades rebeldes. El tercero es que lo emancipador no es patrimonio exclusivo de la EP, sino que ésta se sitúa en el campo más amplio de corrientes críticas y utópicas como la filosofía, la teología, la ética y la sicología de la liberación.

Un último consenso es que la EP posee su propio acumulado teórico y práctico que debe retomarse y sistematizarse, así como la experiencia de los actuales movimientos sociales latinoamericanos. En la EP no solo existe un acumulado como corriente pedagógica, sino también una saber proveniente de su práctica. También los actuales (no siempre



recientes) movimientos sociales en la región están recreando los repertorios de protesta y los discursos desde los que los justifican y orientan su actuar (como la lucha por la dignidad y por el buen vivir).

2. La formación de sujetos y subjetividades rebeldes desde la EP

La construcción de alternativas políticas, sociales, culturales y éticas al capitalismo pasa por la reactivación y producción de imaginarios, creencias, valores, voluntades, pensamientos y sentimientos diferentes a los que impone el sistema, así como de individuos y colectivos capaces de colocarse frente a estas circunstancias adversas y actuar autónomamente en defensa de sus intereses, identidades y visiones de futuro. Ello se ha venido dando en el crisol de las luchas sociales que en el campo y la ciudad hoy conmueven el viejo orden; también desde los colectivos, proyectos y prácticas de educación popular ha venido creciendo el reconocimiento de la necesidad de contribuir a la formación de estas subjetividades críticas, indignadas y rebeldes, así como sujetos a la pluralidad de personas, comunidades y sectores de población que protagonizan o pueden protagonizar acciones colectivas para transformar este sistema de dominación (Mejía, 2013).

En estos últimos años, las estrategias educativas se han enriquecido, en la medida en que ya no solo apuntan a la formación de conciencia crítica, sino también a formar otras sensibilidades, voluntades, espiritualidades y corporalidades que posibiliten diversos y a la vez confluyentes caminos de resistencia, emancipación y construcción de alternativas. Ello también se evidencia en la ampliación de estrategias metodológicas que además del diálogo, el uso de técnicas participativas y la construcción colectiva de saberes, incorporan narrativas, recorridos, expresión estética y corporal.

3. Articulación de la EP a los movimientos sociales y la EP como movimiento.

Desde sus orígenes la EP se vincula a los procesos organizativos y movimientos populares que reivindican diversas demandas para dignificar sus condiciones de vida. En torno a estos movimientos sociales populares se articuló el discurso sobre el

sujeto histórico del cambio social, sobre la afirmación de identidades culturales y sobre la contribución de la EP a la constitución de ese sujeto.

Sin embargo, desde mediados de la década del noventa, muchos centros han orientado sus esfuerzos a relacionarse e incidir en las instituciones y políticas públicas que emergían en la transición democrática, descuidando sus vínculos históricos con las organizaciones de base y los movimientos populares. Por su parte, éstos vivían un proceso de reactivación y con sus movilizaciones mostraron los límites de las nuevas democracias.

Dentro de su proceso de revitalización, los movimientos populares, reconocieron la importancia de la educación, construyendo propuestas pedagógicas que si bien reconocen el aporte de Freire y la educación popular, se basaban en nuevos referentes como la pedagogía de la tierra de los campesinos en Brasil, la pedagogía rebelde de los zapatistas en México y la educación propia de los indígenas en Colombia. La EP empieza a retomar y vitalizar sus vínculos con los movimientos sociales, para compartir sus acumulados, aprender de ellos y seguir construyendo juntos pensamiento pedagógico y estrategias educativas emancipadoras (Goldar, 2013).

4. Educación Popular y democratización radical de la vida

A las democracias realmente existentes en la región se les ha caracterizado como de “baja intensidad”, como “restringidas y restrictivas”, dado que reducen el ejercicio de la ciudadanía a la emisión del voto y buscan enmascarar las injustas desigualdades en la distribución de la riqueza generada en las sociedades. Por ello desde los movimientos sociales y otras expresiones de las organizaciones de la sociedad civil se enfatiza la necesidad de democratizar las democracias, de radicalizarlas y superarlas al devolver el poder del mandato al pueblo y darles integralidad articulando el crecimiento económico con la justicia social y el ejercicio participativo del gobierno.

La EP como educación democrática, como educación para los derechos humanos y como educación para la participación, ha contribuido, sin



duda, a este proceso de democratización. Sin embargo, falta avanzar en un posicionamiento propio, crítico y alternativo, frente a una educación democrática y ciudadana, más allá de los marcos liberales hegemónicos.

5. Educación Popular, cultivo de la diversidad y superación de toda forma de exclusión y discriminación social

Uno de los elementos centrales que han reivindicado los pueblos indios y afros, los movimientos de mujeres y los movimientos en torno a los derechos y la diversidad sexual, ha sido el derecho a la equidad en la diversidad, el derecho a ser respetados en la diferencia que define identidades y modos de realización personal y colectiva. Con sus luchas y demandas han puesto el dedo en la llaga de la subordinación y la discriminación que ahonda la lógica de la explotación económica y la manipulación política.

Estas luchas han ido al fondo de las lógicas de negación de la dignidad humana que predominan en la visión occidental de la vida y en los modelos culturales, religiosos y sociales hegemónicos. Han colocado el tema de la vida cotidiana en el escenario de la lucha política y nos han obligado a revisar nuestras formas de construcción de los roles sociales y de las relaciones sociales que generamos. La EP se ha visto urgida a reconocer estas dimensiones de la emancipación humana, estas nuevas expresiones de la lucha social y política, así como de reconocer otras luchas emergentes como

la resistencia que adelantan diferentes comunidades frente la invasión de sus territorios y la expropiación de recursos mineros y energéticos.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- Aguirre, Carlos Antonio (2009). América Latina en la encrucijada. Los movimientos sociales y la muerte de la política moderna. México, Contra-historias
- Brandão, Carlos R. (2013). "Cincuenta y un años depois", en Streck, D. y Esteban, M. T. Organizadores (2013). Educação popular. Lugar de construção social coletiva. Petrópolis, Vozes
- Goldar, María Rosa (2013). "Educación popular y sus desafíos en los actuales escenarios latinoamericanos. Una irada desde los movimientos sociales", en La Piragua # 38, Lima, CEAAL
- Mejía, Marco Raúl (2013). "Ámbitos de la construcción de subjetividades rebeldes. Apuesta central de la educación popular". La Piragua # 38, Lima, CEAAL
- Rancière, Jacques (2006). Política, policía, democracia. Santiago de Chile, LOM
- Seoane, José (2013). "América Latina bajo el signo de la crisis: entre la ofensiva conservadora y los nuevos procesos de movilización popular", en La Piragua # 38, Lima, CEAAL
- Sime, Luis (1991). Los discursos de la educación popular. Lima, Tarea
- Streck, Danilo y Esteban, María Teresa. Organizadores (2013). Educação popular. Lugar de construção social coletiva. Petrópolis, Vozes
- Torres, Alfonso (2008). La educación popular. Trayectoria y actualidad. Bogotá El Búho
- _____ (2009). "Educación popular y paradigmas emancipadores", en La Piragua # 30, Panamá, CEAAL
- _____ (2010). "Educación popular y producción de conocimiento" en La Piragua # 32, Panamá, CEAAL
- _____ (2012). "El potencial emancipatorio de la educación popular como práctica política y pedagógica", en La Piragua # 37, Lima, CEAAL
- Zibechi, Raúl (2003). "Los movimientos sociales latinoamericanos. Tendencias y desafíos", en: Revista OSAL # 13, Buenos Aires, CLACSO



EDITORIAL

HACIA UNA EDUCACION POPULAR:

La burguesía, en sus años de existencia, ha logrado construir la organización capaz de dominar y explotar de manera integral la vida y supervivencia de los pueblos del mundo, también se ha tomado el poder económico y político, pues hace las leyes, instaura regímenes represivos, explota la salud, educación, recreación y demás factores de la vida humana; mediante sus aparatos ideológicos, entre ellos el sistema educativo, ejerce control y reproduce las condiciones de explotación capitalista.

Reconocemos de manera objetiva que el fundamento de este avance, control y explotación que ejerce la burguesía, es su nivel de ORGANIZACIÓN que ha logrado en todos los terrenos a nivel mundial y en cada país para materializar su hegemonía política y subyugar a los pueblos, especialmente a través de la economía, que es la base de subsistencia de la humanidad y de la cual se desprenden otros comportamientos en su cotidianidad, conforme a reglas y costumbres del sistema político imperante.

Por lo anterior, es necesario transformar el imperio cimentado por la burguesía bajo el principio de la explotación, la usura y el egoísmo, lo cual requiere la construcción de una organización integrada por hombres y mujeres comprometidos, disciplinados y orientados por principios populares. Esta fuerza organizada es la que permite pulsar la capacidad de fijar metas y objetivos de trabajo, así como de transformación. En el caso de PROVITEC y ASOINCA, la fuerza política se cimienta sobre tres aspectos fundamentales: LUCHA SINDICAL, EDUCACIÓN POPULAR Y ECONOMÍA POPULAR.

Desde un punto de vista táctico, FECODE ha tratado de luchar durante 30 años a nivel nacional por el derecho a la educación a través del MOVIMIENTO PEDAGOGICO; sin embargo, los resultados son exigüos por la pluralidad política en el seno del comité ejecutivo y además porque sus integrantes lo aprovechan para fines electorales y con ello escalar a la institucionalidad burguesa, convirtiendo este movimiento pedagógico en un apéndice de la política opresora, explotadora, y por demás, desvirtuando desde su inicio la razón de ser de este movimiento.

Lo más grave de estos intentos de generar movimiento pedagógico ha sido la premisa errada de pensar en la metodología como el problema por resolver. Han sido más de 30 años, argumentando o criticando paradigmas del conductismo, constructivismo, de aprender – haciendo, estándares-competencias, etc., lo que para nada afecta el problema central, esto es, los CONTENIDOS con los cuales se forma a las

nacientes generaciones. De nada sirve emplear un excelente método si los contenidos están bajo los principios capitalistas. Éste es el fondo del problema y sobre el cual debemos empezar a actuar y a materializar efectivas alternativas.

Como estructura social el sistema Educativo burgués se ha construido bajo paradigmas de dominación, y por su parte, el Estado se ha encargado de legalizar el acto educativo al servicio del capital, no para satisfacer las necesidades del pueblo sino para usufructo y enriquecimiento de unos pocos. Es por ello que debemos recuperar el orden lógico que permita consolidar el movimiento social de la defensa del derecho a la educación, para que el pueblo se abandere y sienta la necesidad de esta lucha, frente a lo cual son las necesidades objetivas inmediatas las que posibilitan su construcción, entre las que destacamos:

- Defensa del derecho a la educación pública y financiada por el Estado.
- Ingreso gratuito y permanencia en el sistema garantizando transporte, restaurante y útiles escolares para todos los estudiantes.
- Un máximo de 15 estudiantes por grado escolar en lo rural y 20 en lo urbano.
- Mejorar el ambiente escolar desde la construcción de aulas hasta laboratorios, campos deportivos y demás medios para el desarrollo del conocimiento.
- Vincular la acción educativa al proceso económico de la comunidad y de la región, cumpliendo el papel que tiene la educación en el progreso y desarrollo de los pueblos.

Tales objetivos son los que permiten la construcción del movimiento para la defensa de este derecho en condiciones dignas. En este accionar podemos avanzar hasta lograr la transformación de los contenidos como resultado del movimiento, del quehacer colectivo, desde la clase obrera, el campesinado, los estudiantes, docentes y comunidad en general.

Y mediante la denuncia, como primera etapa de este proceso, es posible desprestigiar el actual sistema educativo, de tal suerte que el movimiento asuma y luche por cambios estructurales y garantice una educación realmente popular. Sin la participación de los actores principales del proceso educativo (padres de familia, estudiantes, docentes, administrativos) será imposible avanzar hacia otros aspectos más políticos como es la transformación de los CONTENIDOS que el proceso educativo popular requiere.



Pese a que la real y radical transformación del sistema educativo capitalista solo es posible mediante su destrucción y aniquilamiento, en esta etapa podemos dar pasos que contribuyan a dicho objetivo, por ejemplo:

- 1- Investigar el papel político de la educación en el desarrollo económico de un país.
- 2- Utilizar la tienda y la huerta escolar para desarrollar una economía popular, donde el trabajo socialmente empleado ya no sea apropiado por un individuo sino que sea para beneficio colectivo, aplicando el principio de "dar a cada quien según el trabajo y cada cual según la necesidad".
- 3- Racionalizar experiencias en educación popular en distintos campos para avanzar en la construcción de contenidos en cada área del conocimiento.
- 4- Cambiar el método individualista y egoísta del capitalismo, por el método colectivo en todas las acciones del proceso educativo.
- 5- Enfrentar políticamente la aberrante discriminación que agencia el Estado con las llamadas comunidades afro, indígena y mestiza mayoritaria, cuyo objetivo principal es forjar disputa y enfrentamiento, con esta absurda división y desplazar la lucha de clases a una lucha entre sectores populares. Ejemplos sobran de esta realidad y en el Cauca esta desfachatez toma el carácter normal y cotidiano, lo cual comprueba lo acertado de la táctica capitalista.
- 6- El movimiento pedagógico es el llamado a generar discusión, denuncia y alternativas sobre aspectos puntuales de la vida académica como: promoción y evaluación de estudiantes, pruebas saber, pruebas ICFES, pruebas internas en cada universidad, auditoría censal, áreas de conocimiento, métodos, recursos; todo ello para sustentar y materializar la huelga y la movilización popular.

Teniendo claro estas condiciones objetivas que presenta el proceso educativo a nivel preescolar, primaria y bachillerato, podemos avanzar en la comprensión del papel político que juega la universidad en la transformación de la sociedad.

La universidad como laboratorio del conocimiento, de la experimentación científica al servicio del capitalismo, tarde que temprano debe jugar el papel para bien del pueblo, para así aniquilar la desigualdad e injusticia en todos los terrenos de la vida social, por cuanto es en la Universidad donde se perfeccionan los técnicos y científicos que hacen posible el avance del conocimiento para mejorar las condiciones de vida de la sociedad.

Cualquier acción para transformar la realidad económica y social de un pueblo no puede estar aislada de lo que pasa en la academia, de hecho la presencia y acción directa de los profesionales formados y en formación, es una exigencia, sin ellos sería imposible construir el camino que haga posible los cambios por los cuales trabajamos colectivamente,

en especial para crear espacios donde se permita:

- a. Estar al tanto del desarrollo del conocimiento en todas las esferas de la vida de los pueblos en el mundo.
- b. Análisis integral del sistema educativo a nivel mundial, su desarrollo en Colombia y en el Cauca.
- c. Definir en cada nivel educativo objetivos que permitan construir con la comunidad el movimiento capaz de defender este derecho.
- d. La racionalización de las experiencias en materia de educación popular enlazadas con aportes e investigaciones de connotados pedagogos de lo popular, que posibilite teorizar los componentes básicos para el desarrollo de esta alternativa.
- e. Contribuir en la formación y organización de la fuerza que oriente el proceso en consonancia con los demás frentes de trabajo para la transformación económica y social del país.
- f. Formación en todos los niveles para recuperar la huelga y la lucha directa de masas como medios para avanzar en los propósitos políticos de erradicación de la opresión y la explotación capitalista.

La dominación social se fundamenta en el poder económico, razón por la cual le corresponde al movimiento sindical salir de la rutina en la que lo ha postrado la burguesía, pretendiendo que con una migaja arrebatada al patrón cumple su papel. Los siglos que lleva esta estéril práctica son una muestra de los cambios que deben darse desde la dirigencia hasta la práctica misma del movimiento sindical y popular. Es por eso que proponemos como alternativa tener la capacidad de dirigir la lucha frontal contra el patrón y al mismo tiempo crear economía popular, pues solo su acertada orientación permite saltos cualitativos tanto en la dirigencia como a nivel de masas.

Las personas tenemos y ejercemos una función social, más cuando realizamos un trabajo laboral, hoy al servicio del capital, y por ello la lógica es contribuir y participar en el movimiento que haga posible la transformación educativa, social, política y económica para beneficio real del Pueblo. En este escabroso camino debemos tener la tenacidad y el coraje para avanzar hacia este noble y necesario propósito.





PRELIMINAR

EL MAGISTERIO DEL CAUCA: FUERZA POLÍTICA, IDEOLÓGICA Y ECONOMÍA POPULAR: EL PAPEL GREMIAL Y POLÍTICO DEL MAGISTERIO DEL CAUCA

PAPEL GREMIAL:

Las infrahumanas condiciones de trabajo que el capitalista impuso, originó históricas y cruentas batallas por parte de los trabajadores para que el patrón aceptara y legalizara el derecho de asociación y libertad sindical. Sin embargo, aún cuando fue un paso histórico importante, la burguesía se tomó el derecho de legislarlo para maniatarlo a sus intereses, haciendo de ello una trampa, que constituye la clave para que el trabajador consciente entienda esta premisa, su capacidad de organización para construir economía para el burgués, y se atreva a superarla y sobrepasarla, por cuanto con esta opción burguesa podremos liderar el sindicato por décadas y siglos y el sistema capitalista, antes que debilitarlo se fortalezca.

Teniendo en cuenta lo anterior, el movimiento sindical en Colombia ha sido impregnado por experiencias internacionales, tales como las huelgas históricas que desde 1886 se realizan en E.U., los saltos cualitativos que permitieron la revolución rusa en 1917, y la conformación de las primeras organizaciones de artesanos y trabajadores de 1920 a 1926, bajo la denominación de corrientes socialistas, posteriormente, en 1930, las organizaciones comunistas que dieron importantes elementos a la orientación y desarrollo del movimiento sindical.

Este legado histórico no puede permitir que la organización de los trabajadores sea utilizada en forma indebida, colocándola al servicio del capital, como ha sucedido durante los últimos 30 años, al utilizar los sindicatos, federaciones y centrales obreras para la farsa electoral, con el objetivo de llegar a la institucionalidad burguesa; todo lo cual constituye la mayor afrenta contra el movimiento.

Es preciso recordar que los trabajadores no crearon estas organizaciones para esos fines; por el contrario, rompiendo todas las diferencias banales como credo, política, raza, etc., y uniéndose en torno a problemas comunes como el hecho mismo de la SUBSISTENCIA, decidieron luchar y enfrentar al patrón. Lastimosamente no podemos desconocer errores en el trabajo que desviaron el papel del dirigente y de la organización, como es el anarco-gremialismo, además de algunos líderes impusieron sus intereses



personales por encima de los del gremio, y otros llegan hasta la traición al vender huelgas y entregarlas por criminales prebendas, labrando con ello el desprestigio y la desconfianza de los afiliados.

Bajo esta realidad, una pequeña fuerza política en el Cauca, consciente de la necesidad de recuperar principios y prácticas populares, inició procesos distintos y diferentes en el movimiento sindical. Los integrantes de dicha fuerza nos propusimos diversas actividades que permitieran llegar más al trabajador y conocer sus expectativas; por tanto, confiados en que son los resultados las mejores pruebas para recuperar la confianza, fuimos construyendo paso a paso la tarea: exigimos el pago oportuno del salario, la búsqueda de alternativas para la vivienda, la atención del servicio de la salud, la formación y profesionalización del docente, así fuimos tomando fuerza y ganando respeto, entre el magisterio.

Las condiciones de arraigo y reconocimiento entre los educadores permitieron llegar a la Junta Directiva Departamental en 1996, equiparando fuerzas en la dirección frente a las tres organizaciones que desde hacía 25 años dirigían el sindicato, quienes con incorrectas prácticas de despilfarro, altos viáticos, sobresueldos mensuales, borracheras, bacanales, préstamos con los recursos aportados por los afiliados, estaban terminando con la organización, pues cientos de afiliados decidieron retirarse.

Así las cosas, asumimos los principales cargos en la Directiva e iniciamos la depuración y los cambios



radicales a todo nivel: el primer paso fue recuperar la huelga como principal arma de los trabajadores, ya desde hacía 9 años no se realizaba una huelga indefinida en el Cauca; a los 8 meses de haber asumido la dirección dimos la primera batalla para la defensa del derecho a la educación, uno de los principales objetivos de la fuerza política entonces conformada; y como accesorio para la actividad sindical logramos que después de 57 años de vida de ASOINCA el Estado entregara la SEDE SINDICAL a través de la Gobernación, demostrando en la práctica y bajo principios populares de honestidad, honradez y lealtad, de lo que es capaz un gremio organizado. Con ese impulso realizamos 12 huelgas regionales, confrontando la política imperialista en los últimos 17 años, tiempo en el cual las bases fueron identificándose con esta alternativa, a tal punto que en cada elección de Junta Directiva nos daban mayor respaldo, de los 14 integrantes de la Junta Directiva 13 directivos pertenecen a nuestros núcleos de trabajo.



Mientras en la región enfrentamos y resistimos la política estatal, la dirigencia nacional hace lo contrario, pues en los últimos 17 años han enfrentado incorrectamente al Estado: En el paro nacional indefinido de 2001 y 2007 fueron levantados sin llegar a ningún acuerdo, dejando golpear al 60% del magisterio colombiano con descuentos salariales y en el 2013 levantando el movimiento sin tener en cuenta las condiciones objetivas del Magisterio Colombiano. Esta es la causa para que la política neoliberal globalizante golpeará a los trabajadores con millones de despidos, tercerización y regulación laboral, y como es lógico, todo ello resquebrajó el movimiento sindical.

En el paro nacional de mayo de 2014, se corrigen algunos errores bajo la orientación de la Junta

Nacional de FECODE, proceso que debemos continuar depurando para recuperar la confianza y la credibilidad del Magisterio Colombiano en su organización Nacional FECODE.

EL SALTO CUALITATIVO HACIA LO POLÍTICO

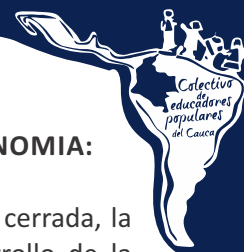
La lucha por la supervivencia es válida y seguirá siendo independiente de la voluntad humana, pues es una necesidad, y no tener la capacidad de mirar más allá es el error, por ello desde que venimos construyendo este camino, entendemos y somos conscientes que simultáneamente debemos avanzar hacia logros políticos. Quizá este objetivo es el más importante como gremio y como fuerza política, razón por la cual hemos definido ejes y aspectos para contribuir o escudriñar el salto cualitativo como organización, veamos:

LA DEFENSA DE LA EDUCACIÓN COMO UN DERECHO DEL PUEBLO:

El desarrollo del capitalismo ha avanzado a tal punto que ha creado un sistema educativo diseñado para cumplir sus políticas a nivel económico y social, donde uno de los baluartes en esta tarea somos los educadores, este es el PAPEL POLITICO E IDEOLÓGICO que ejercemos para el capitalismo.

La historia da cuenta que distintas corrientes pedagógicas han desviado el centro de esta actividad hacia simples metodologías, y durante décadas hemos patinado en esta encrucijada. El capital sabe muy bien que el problema no es de MÉTODO, es de CONTENIDOS, con los cuales generamos ideología. Ahí está la clave si de verdad queremos jugar el papel político como gremio. No nos dejemos desviar, basta observar lo realizado desde FECODE con el CEID para demostrarlo, son más de 30 años de invertir recursos con vanos resultados, solo se muestra la revista editada, no al calor de un movimiento o de grupos de trabajo, sino de discursos o temas salidos de la cabeza en frío de uno u otro investigador, lo cual no contribuye a forjar movimiento y menos que el movimiento se alimente de dichas producciones.

Desde la actividad sindical podemos denunciar y clarificar distintos temas. Uno de ellos, por ejemplo, es la producción de alimentos transgénicos y con semillas mejoradas que el capitalismo ha creado con graves perjuicios para la salud, ya que a partir de esto las



enfermedades como el cáncer están por doquier y los científicos no quieren revelar los efectos de la alimentación artificial como la causa de esta masacre mundial. Este tema es prioritario para nosotros, por cuanto se relaciona directamente con el sistema educativo, a través de lo que denominamos PRODUCCIÓN ORGÁNICA DE ALIMENTOS y soberanía alimentaria, es aquí donde la tienda y la huerta escolar permiten una práctica pedagógica con los estudiantes.

El estudio y análisis de importantes pedagogos como FREINET, MACARENKO y PAULO FREIRE, aumentan las posibilidades de generalizar este trabajo político, pues al Gobierno se le ganó una semana en el mes de junio de cada año para dar a conocer estos avances en grandes asambleas y en el mes de octubre en lo que denominamos ENCUENTRO INTERNACIONAL DE EDUCACIÓN POPULAR, realizado cada dos años. Ya son cerca de 13 años en esta práctica y hoy nos complace demostrar que es posible gestar poder popular; así mismo la lucha colectiva es la que nos ha permitido importante logros, entre ellos que el gobierno departamental institucionalice cada dos años la OLIMPIADA DEPORTIVA PEDAGÓGICA Y CULTURAL del magisterio Caucaño.

Desde ASOINCA insistimos en la incidencia del ambiente escolar, la cobertura, las metodologías, los recursos, la infraestructura como táctica pedagógica de permanente análisis con las comunidades y estudiantes, que permitan construir el movimiento capaz de defender este derecho, ya que el sistema educativo exige dinamizar, sistematizar, programar y construir alternativas contrarias a las que hoy entrega el capitalismo. Por tanto, los niveles educativos se deben replantear al igual que la separación de las áreas del conocimiento y los grados escolares para cada nivel, el número de estudiantes y la disponibilidad de un solo docente por cada grado. Todo esto debe ser objeto de análisis profundo si queremos construir un sistema educativo que redunde en beneficio del pueblo.

LA EDUCACION AL SERVICIO DE LA ECONOMIA:

Como ley universal, de manera abierta o cerrada, la educación cumple un papel en el desarrollo de la economía de cada país, por ello, los contenidos de la educación y la formulación del sistema educativo llevan, en forma directa, a garantizar la mano de obra barata, rudimentaria, y a obtener también, en el transcurso del proceso educativo, mano de obra calificada, tecnicada y hasta científicos que requieren para sus proyectos macroeconómicos. El sistema educativo capitalista juega dicho papel, incluso desde que el niño ingresa al preescolar. En su trayecto los mecanismos ideados por el capitalismo hacen que cientos y miles de estudiantes deserten del sistema, y son los que conforman la mano de obra barata y rudimentaria. Así mismo, quienes logran llegar a quinto de primaria o al grado once, el capitalismo les tiene asignado el papel dentro del proceso productivo del país.

Igual historia afrontan quienes ingresan a la universidad, en el camino un gran número son relegados y aumentan la mano de obra mal remunerada; los pocos que optan y logran el pregrado creen que el título les garantiza mejores condiciones dentro del proceso productivo y la ínfima proporción que logran continuar estudiando especializaciones, maestrías y doctorados, pueden titularse como científicos al servicio de los ricos. Esta es otra de las tareas políticas que la educación ejerce ante la sociedad, y los docentes como estamento directamente vinculado en el proceso podemos jugar un papel transformador, ya no para beneficio del capital sino para que el proceso educativo cumpla su cometido en beneficio de la comunidad. Éste es quizá el reto más noble y más difícil de conseguir, frente a lo cual, ASOINCA, desde años atrás, pacientemente viene generando trabajo, discusión y alternativas prácticas para el magisterio.

EL TRABAJADOR Y LA ECONOMIA POPULAR:

Esta es otra opción política que venimos discutiendo para los trabajadores, la cual se construye en lucha simultánea con la gestión sindical y la defensa por el derecho de la educación. A pesar de la dificultades económicas y los pírricos salarios los trabajadores de la educación somos capaces de unirnos y de lograr constituir un pequeño capital, con el que podamos generar economía propia, una acción colectiva que





impida que otros nos exploten o que continuemos enriqueciendo a los mismos. Por tanto, no podemos seguir rindiendo culto a la conciencia esclavista o dependiente de los poderosos, la opción de los trabajadores es de organizarnos colectivamente en proyectos de economía. Esto permite dar saltos cualitativos al movimiento, insistimos, ya no para los patrones sino para el pueblo y su familia.

Este es el centro político de ASOINCA, desde 1.983 iniciamos con un pequeño ahorro mensual de 500 pesos, hoy algunos sobrepasan trescientos veinte mil pesos, así cada trabajador, según su condición, ahorra y participa. De esta forma ya no dependemos de los bancos para créditos y los intereses se devuelven en acciones solidarias como maternidad, auxilio funerario, de estudio, enfermedad, cirugías. En la práctica se demuestra que lo que antes era para beneficio del burgués, ahora es para beneficio comunitario, sobre aspectos de connotado sentido humano.

Uno de los frentes de la burguesía para enriquecerse es la vivienda, a través de los mal llamados subsidios construyendo pequeñas soluciones de 40 m². Desde nuestra organización hemos sobrepasado los 120 m² para una vivienda digna, proyecto del cual se han beneficiado más de mil familias de docentes.

De igual manera, con el fin de combatir la producción artificial y transgénica del capitalismo, nos propusimos hacer pequeñas granjas para materializar la soberanía alimentaria, producción orgánica y como solución a la necesidad de vivienda, más de 700 familias están en esta tarea. Ahora, frente al pago de los onerosos impuestos estatales, la base decidió que los excedentes se canalicen para la alimentación, bajo esta premisa constituimos el supermercado. Este nuevo frente de trabajo permite que las ganancias que antes quedaban en los dueños de almacenes de cadena, hoy son aprovechadas para beneficio colectivo, así consolidamos y avanzamos en la construcción de economía popular.

Siguiendo con el análisis, se decidió comprar una estación de gasolina, la justificación es el gran número de docentes que tienen vehículo o moto, y al cabo de un año adquirimos una segunda estación de gasolina, con las cuales se amplía los campos de acción económica, logrando prestigio y simpatía dentro de la población de esta región y la incidencia del gremio

docente en la economía de la región, aplicando los mismos criterios de no enriquecer a los mismos y los excedentes ya no son para uno o dos, sino para miles de afiliados. Con esta práctica colectiva es como vamos emprendiendo esta nueva forma de economía popular.

Ya que el capitalismo ha traficado hasta con la muerte, mediante los llamados seguros de vida, el gremio era víctima de esta explotación y en muchos casos, por ejemplo, al familiar del fallecido no le cancelaron su seguro con excusas diversas, por ello la asamblea general decidió construir el PLAN VIDA. Así recuperamos más de 2.500 docentes que venían siendo explotados y dimos otro golpe a quienes con esta clase de negocios se lucran para beneficio personal.

En términos generales, estamos demostrando la virtud del trabajo colectivo de los docentes, con quienes, colocando pequeños aportes económicos, hemos podido hacer proyectos grandes para beneficio colectivo, bajo la consigna de "dar a cada quien según el trabajo". Así hemos transitado durante 30 años, paso a paso, palmo a palmo, ejerciendo el papel gremial y en lo político esperamos avanzar con el principio de "dar a cada cual según la necesidad".

Los trabajadores, a través de la fuerza política, nos obliga a desarrollar el trabajo y la lucha en forma simultánea en grandes frentes: la pelea contra el patrón, conocer el papel político que ejercemos desde la educación para la sociedad y construir economía popular. Estos son los bastiones con los cuales desarrollamos el trabajo comunitario, sindical y político, y esto es lo que nos da razones para saber y entender las décadas durante las cuales el movimiento sindical se ha desperdiciado en la elemental lucha reivindicativa, sin horizontes realmente populares en lo político y en la generación de economía del pueblo y para el pueblo, que es en últimas la base para la transformación social.





EL COLECTIVO DE EDUCADORES POPULARES DEL CAUCA LA CONSTRUCCIÓN DE UN CAMINO POLÍTICO PARA LA TRANSFORMACIÓN SOCIAL Y EDUCATIVA

Grupo de Educación Popular
Universidad del Cauca

El educador como sujeto político

Iniciar este proceso de trabajo colectivo, es un ejercicio político del quehacer del educador, que trasciende la mirada de una educación y sus dinámicas como reproductoras del sistema social e implica motivar hacia un trabajo de unidad que reflexione, debata y transforme las estructuras de la educación, de la misma sociedad, en este sentido nos reafirmamos desde los planteamientos de Paulo Freire cuando nos dice: “Una sociedad que venía y viene sufriendo alteraciones tan profundas y a veces hasta bruscas (...), necesita una reforma urgente y total en su proceso educativo (...). Necesita una educación para la decisión, para la responsabilidad social y política”. Por consiguiente, es un proceso que busca analizar desde el seno de las realidades sociales la educación, la escuela, sus problemáticas, sus potencialidades; por ello es imponderable el valor de unir esfuerzos y repensar nuestro papel político como educadores y nuestro compromiso con la formación de las nuevas sociedades, de ahí que se configura como un reto que asumimos desde el Colectivo de Educadores Populares del Cauca, para la región y el país.

Este trabajo será entonces, un viaje que iniciamos llenos de esperanza, entrega y valor, convencidos de que la transformación de la escuela, de los educadores y de la sociedad es posible. Se constituye así en un viaje de compromiso con el pensar, el actuar, el ser; en un recorrido de reconocimiento del saber popular, de construcción conjunta y de reflexión permanente, en una búsqueda por una sociedad más justa, más humana.

Aquí todos seremos aventureros, aportaremos en este andar desde las experiencias, vivencias que nos deja cada contexto, cada saber construido, pero sobre todo, cada persona, cada sujeto que se da y recibe, que se compromete consigo mismo y con la sociedad. El viaje empezó y en cada parada, estaremos dispuestos a compartir, debatir y a construir participativamente el camino, por ello, bienvenidas y bienvenidos todos aquellos que quieran unirse al viaje, a este andar que abre sus puertas a luchar por una sociedad mejor. Pero este acompañamiento, este caminar juntos requiere de llevar coherentemente las mismas provisiones conceptuales e ideológicas, la idea es que todos tengamos las mismas utopías, los mismos sueños, que en el recorrido se van haciendo realidad

En este camino, es importante resaltar algunas de las premisas que acompañarán el proceso, las cuales nos acercan a los ejes conceptuales, políticos y estructurales que se irán re-creando en este andar,

- * Reflexionar en torno al papel político del Estado, el cual define un sistema económico y sus formas de organización atemperadas a una estructura internacional que direcciona esta sociedad y unas prácticas coercitivas, inequitativas, autoritarias que se imponen en todos los ámbitos de la esfera social. Estos elementos son fundamentalmente necesarios de entender, analizar para llegar a su transformación, en un ejercicio de reflexión y acción crítica sobre lo que sucede.
- * Analizar el papel cultural y sus diversas formas de expresión, aspecto trascendental para los





cambios que se requieren, dándole un valor significativo a lo simbólico, a las costumbres, a la construcción de lo popular, como hilo conductor del trabajo.

- * La reflexión crítica del sistema educativo, el cual en su estructura actual está direccionada por una ideología que define métodos, propósitos de formación, roles de sus actores, estructuras curriculares y prácticas pedagógicas basadas en la globalización, el mercado, el asistencialismo y la visión instrumental, individualista y competitiva de los sujetos que interactúan en el proceso educativo.
- * En este contexto la Educación Popular asume un compromiso por la lucha de los pueblos, de su acción política y el trabajo con la comunidad educativa. El propósito en esta primera etapa es deslegitimar el sistema educativo capitalista y construir participativamente apuestas alternativas que muestren que otros caminos son posibles, a partir de la comprensión, reflexión y apropiación de la realidad para generar procesos de transformación.

La educación popular desde la propia vivencia de los actores:

El diálogo y el respeto por el saber del otro se constituyen en principios de la Educación Popular y orientan los encuentros del Colectivo, de esta manera, en el marco de las reflexiones realizadas al interior del Colectivo de Educadores Populares del Cauca, se privilegió el trabajo personal y grupal como posibilidad de participación y construcción colectiva. Como producto de esta dinámica se resalta que la educación popular es “un espacio de reflexión político que busca un trabajo emancipatorio, horizontal, incluyente” (Grupo 1 y 2), lo cual nos compromete como sujetos de una sociedad a repensar nuestro papel en ella y el rol que asumiremos en nuestra labor diaria. A la vez se expresa que la Educación Popular “desarrolla un pensamiento crítico y práctico, que nos lleva a transformar la realidad...genera conciencia social y busca la dignidad de todos” (Grupo 3 y 4), aspecto que mueve la estructura social, económica y política que tenemos, para permitirnos pensar y hacer distinto, desde una educación más humanizada tal y como lo expresa Joao Francisco de Souza: “la educación es pensar sobre la humanización del ser humano y pensar sobre sus más difíciles problemas de vida. Es pensar sobre la propia existencia del ser

humano, sus posibilidades e imposibilidades”

La Educación Popular se constituye conceptualmente desde la coherencia y complementariedad entre teoría y práctica, en una relación dialógica entre las situaciones y problemáticas que co-forman a las personas y la sociedad y la reflexión y conceptualización que se hace a partir de ellas para transformarlas. Desde esta perspectiva la Educación Popular se “convierte en una oportunidad para el Cauca, apostándole a un nuevo mundo, a la transformación del mismo” (Grupo 5), lo cual muestra un camino alternativo para pensar y actuar a partir de una relación distinta entre teoría y práctica, una praxis que no superpone la una sobre la otra, sino que busca la interrelación de las dos para construir, para hacer, para ser; más aún para un contexto como el caucano que requiere cambios significativos a nivel social, político, económico y educativo.

Por consiguiente, la tarea de pensar las alternativas que brinda la Educación Popular para el Cauca, permite abrir un horizonte conceptual muy importante desde las mismas prácticas, de los saberes que se construyen a partir de la experiencia “Es una corriente pedagógica que se origina en Latinoamérica, debido a las desigualdades sociales y las dictaduras en este continente. Es por ello que se constituye como un proceso contextualizado y crítico de enseñanza aprendizaje de saber, ser, saber-hacer pero ante todo de ser-ser y ser-estar, desde el pueblo y para el pueblo. Este camino transforma al individuo, como un primer momento, para luego, mediante la acción de los sujetos, ir transformando la realidad social.” (Grupo 6)

“La EP permite la reflexión, la acción y la concientización de los sujetos coadyuva al desarrollo de proceso de liberación social, al poder contribuir a





la solución de problemas y necesidades, de tal manera que genere sensibilidad, dignidad, conciencia social, autodeterminación y autonomía.

Se compromete con los intereses de la clase dominada y oprimida, en este sentido asume una posición política, es una apuesta política que no es neutral.”

Algunas características y principios de la Educación Popular que se re-crean desde las propias prácticas

- Un elemento muy importante y que es común en todas las reflexiones realizadas por el Colectivo, es que la EP es contextualizada, es decir parte de la realidad. Esto se da en dos sentidos por un lado de las condiciones de vida actuales y cotidianas de los sujetos implicados y por otro de los procesos históricos que determinan el presente.
- Se requiere una lectura permanente crítica e indignada de la realidad. De esta manera, la Educación Popular realiza una crítica al orden imperante por ser autoritario, excluyente y a su educación bancaria, reproductora de dicho orden.
- Articula coherentemente acción y reflexión, práctica y teoría a través de la praxis. Por lo tanto, no solo parte de la realidad sino que vuelve a ella para intervenirla y en este proceso construir un conocimiento que sirva para transformarla.
- Se parte del reconocimiento de las experiencias, métodos, formas de mirar el mundo, además se reconoce que todos tenemos saberes y conocimiento fundamentales en el proceso de enseñanza aprendizaje: nadie lo sabe todo nadie lo ignora todo.
- Se asume el dialogo sencillo y sincero de saberes y experiencias al reconocer a los otros como interlocutores válidos, lo cual destruye la relación bancaria y vertical entre educador y educando.
- Entre los principios éticos de la Educación Popular tenemos: el respeto por la palabra y las acciones de los otros, de estos valores se desprenden otros como la solidaridad, el amor, la confianza, la humildad, el compromiso, la responsabilidad.
- Asume la esperanza, la democracia, la autonomía y la autodeterminación como forma de vida, en este sentido la EP es especialmente participativa, dinámica que, además, aporta en el proceso de concientización.
- Construye una identidad de clase al asumir como suyo los intereses de la clase popular, pero no excluye. El sujeto que ayuda a formar se asume como sujeto social y político capaz de realizar acciones transformativas, por ello privilegia la organización y la movilización.





- Dignifica los procesos colectivos. En este sentido el sujeto de la EP no se centra solo en la persona aislada, pues su praxis transformadora sólo será posible en comunidad. En este sentido privilegia la organización y la movilización como mecanismos para lograr trascender.
- La EP no es neutral, toma posición y tiene una intencionalidad política emancipadora.
- En la EP hay una coherencia entre sus propósitos emancipadores y sus principios con los contenidos, las metodologías, métodos y técnicas que implementa.
- Ayuda al fortalecimiento de la identidad cultural como forma de resistencia al capitalismo.

CONSTRUYENDO EL CAMINO PARA CONTINUAR EL VIAJE

En este primer encuentro, se visiona al grupo de viajeros que empiezan el camino; todos comprometidos con su tarea de ser maestros, pero con un gran compromiso social y político propio de un educador popular.

En este viaje somos conscientes del reto, de los obstáculos y vacíos que tendremos que recorrer, así, como de aprehender a trabajar en conjunto, haciendo realidad la participación, la reflexión crítica, la construcción colectiva; aspectos que en nuestra cotidianidad no son tan fáciles de vivenciar, pero que acompañados podremos hacerlo. Este es un andar que nos invita a todos a pensar distinto, a actuar desde otras lógicas, con los otros, aprendiendo del otro, “desde diversos escenarios, cambiando actitudes, prácticas, para que no se sigan haciendo acciones

individuales” (Plenaria).

El viaje como todo camino, nos llevará a movilizarnos, a organizarnos, a formarnos para continuar el camino. Un camino que requiere acciones de orden administrativo, organizativo, logístico, comunicativo y práctico. A partir del “diálogo, el análisis crítico, la toma de conciencia, la vinculación de estudiantes y padres de familia”; por ello, el viaje se realiza a diario, desde cada acción, desde cada pensamiento.

La marcha de este andar empezó mucho antes, por ello hacemos reconocimiento a este grupo de maestros que ya trabajan proyectos, acciones desde sus contextos, desde sus realidades, y hoy se unen para iniciar otro andar, el caminar colectivamente, entregando todo su saber, sus experiencias, pero sobre todo su ser. Bienvenidos y bienvenidas que el colectivo ya arrancó.

La educación popular en el Cauca, un camino en permanente construcción,
 Un camino movido desde la reflexión,
 la esperanza y el diálogo.
 Se mueve el cuerpo, se mueve el espíritu,
 se mueve el ser. Sps

Maestros participantes Colectivo de Educadores Populares del Cauca.





MOVIMIENTOS SOCIALES Y MOVIMIENTO ESTUDIANTIL: LA SECUNDARIA MÁS ALLA DEL AULA DE CLASE.

Una visión estudiantil sobre la educación: LA EDUCACIÓN QUE QUEREMOS

La educación debería ser humanizante, sensible, contextualizada y accesible a todos. Por cuanto es el espacio donde se construye saber para el cambio y a éste deben contribuir los profesores, quienes deben ser los primeros con capacidad crítica, de análisis, cuestionamiento, problematización y transformación de la práctica educativa. Un docente que tiene claro lo que es una buena educación, sabe qué es ser profesor, para qué y cómo educa.

Las características de la educación actual las podemos ver reflejadas en el bachillerato; puesto que es en este espacio particularmente donde se ve a la educación solo como la recopilación, trasmisión y reproducción de información a través de las asignaturas, las cuales no se relacionan con las realidades sociales que se viven, como plantea Estanislao Zuleta: “los profesores nos hicieron el mal favor, el de evitarnos la angustia de pensar”. Esto se puede ver en el diario vivir dentro de las instituciones educativas, ya que la formación de los y las estudiantes queda reducida a la presentación de la tarea y del examen en una hoja de papel, sobre un contenido o una teoría, donde las notas buenas y malas, van y vienen pero no se llega más allá. Esa repetición de textos y acontecimientos no generan la formación de seres críticos ni saca todo el provecho de una mente joven, negándose en las actividades escolares los ejercicio de participación y el debate de ideas.

En tal sentido, una propuesta educativa popular, primero, no debe propiciar la separación entre la teoría y la práctica, por tanto los programas curriculares, pedagógicos y metodológicos se deben ajustar a las necesidades y realidades de los estudiantes, pues una verdadera educación no solo está dentro de las aulas de clase como lo pregona el modelo educativo formal. Nos educamos también a partir de lo que se vive en nuestras comunidades, pues es allí donde pasamos la mayor cantidad de tiempo y es donde aprendemos a ser parte de algo. Segundo, la evaluación debe estimular y mejorar el proceso educativo sin reprimir o descalificar. Tercero, debe ser inclusiva, transformadora, de calidad, participativa, contextual, plural, integral y gratuita; elementos que deben contribuir a formar las personas libres, críticas, autónomas y responsables que hoy necesita la sociedad.

En resumen, necesitamos una educación popular que corresponda a las exigencias del momento y para el cambio social, en beneficio de las grandes mayorías, donde los estudiantes aprendan a identificar y combatir las injusticias sociales que hieren, ofenden, anulan y matan las ideas y la vida del ser humano, desconociendo que las personas se componen de cuerpo, mente y espíritu y, por lo tanto, su actuar debe ser el resultado del pensar, decir y hacer.

Frente a estas dificultades hay excepciones, por ejemplo, en secundaria existen profesores críticos y conscientes, quienes mantienen la esperanza de una educación creativa por medio de la formación de una ciudadanía con capacidad de participar de forma propositiva en la sociedad.

¿CÓMO PODEMOS CONSTRUIRLA?

La educación que necesitamos debe abarcar participación social, diálogo y debate, de igual forma debe ser una herramienta o medio para la transformación y construcción de un tipo diferente de sociedad, donde la democracia se convierta en





prioridad para llegar a la dignificación integral del ser humano. También debe ser un medio que permita el crecimiento intelectual de las personas y el mejoramiento de la calidad político-social en la sociedad, pero sobretodo debe ser un derecho que no solo se promulgue sino que se haga efectivo.

La mejor manera de llegar a ella es con disposición de lucha, por medio de la unión y la movilización del pueblo. Es por esto necesario el fortalecimiento de los procesos educativos alternativos, aquellos que hacen parte del movimiento social. Asimismo, es importante generar todo un proceso desde las comunidades, un movimiento que tome conciencia social, que sea fundamentalmente distinto al de la élite, que se manifieste en la sociedad y no se quede esperando lo que puedan hacer los sectores políticos tradicionales, sino que exija, por medio de la movilización, los cambios y transformaciones de fondo del modelo educativo, en general, y las aulas de clase en particular.

Ahora bien, este movimiento no debe quedarse en lo contestatario, sobretodo debe tomar en sus manos la construcción de una propuesta educativa popular capaz de enfrentar el modelo de educación y de sociedad actual, hacia la educación que soñamos. Para ello, debe haber un concepto de educación humana y social, que permita a los maestros e instituciones



estimular la libertad necesaria para la creatividad y establecer compromisos, entre otros actores, con los niños, jóvenes y la comunidad, para ir dando pasos en la implementación de dicha propuesta.

Se trata de pensar y accionar en los diferentes espacios, a través de la movilización, la protesta y la propuesta, siendo fundamental la participación de las comunidades, las organizaciones sindicales, los estudiantes universitarios, estudiantes de secundaria, trabajadores y profesores de distintos niveles y de todos los movimientos sociales que quieran abordar las diferentes problemáticas, desde la concepción de que otra Colombia es posible.

"Nadie educa a nadie, nadie se educa a sí mismo, los hombres se educan entre sí con la mediación del mundo."
Paulo Freire.





EDUCACIÓN POPULAR Y ESCUELA: AGRICULTURA URBANA. UNA EXPERIENCIA DE EDUCACIÓN POPULAR DESDE LA SOBERANÍA ALIMENTARIA

Asociación de Institutores y Trabajadores de la Educación del Cauca, ASOINCA
Colectivo de Soberanía Alimentaria

Paulo Freire (1999) plantea que “las personas pueden tomar conciencia de su condición y transformarla a través del diálogo, la crítica y la reflexión”. A partir de este principio toma fundamento la propuesta de educación desde la Soberanía Alimentaria, la cual se desarrolla con la comunidad de la Institución Educativa Técnico Industrial, Sede Gerardo Garrido, ubicada dentro del centro de acopio de víveres y productos de la plaza de mercado del barrio Bolívar de la ciudad de Popayán, Colombia.

En este lugar durante las mañanas se observa el flujo normal de comerciantes, campesinos, compradores, carretilleros, todos en el desarrollo de sus respectivas actividades. Simultáneamente por reducidos espacios y superando los obstáculos, los estudiantes de un promedio de edad entre los cinco y once años, ingresan a la sede educativa a desempeñar sus labores escolares. Durante las tardes y en las noches, el panorama es totalmente diferente, pues se observa la presencia de gran cantidad de vehículos de carga, coter¹ y personajes que deambulan por el sector; allí se generan problemáticas como la contaminación ambiental por la acumulación de basuras, micro-tráfico, alucinógenos, armas, prostitución, indigencia y gran inseguridad.



1. Coter: Persona que carga y descarga productos

Estos panoramas cambian al interior de la institución, donde asisten aproximadamente 80 estudiantes, de transición a quinto grado de Básica Primaria, quienes viven un ambiente agradable caracterizado por la cordialidad, el respeto y la sana convivencia. La población estudiantil es flotante y diversa, los escolares proceden de diferentes barrios y veredas de Popayán, también de otras regiones del país, incluso del Ecuador y Venezuela; entre ellos, campesinos, indígenas, afro-descendientes, desplazados, hijos de desmovilizados y vendedores ambulantes.

De esta experiencia multicultural es importante la participación de los estudiantes de transición, grado primero, voluntarios de otros grados, padres de familia, los cuales han tenido la orientación oportuna del Colectivo de Soberanía Alimentaria de la Asociación de Institutores y Trabajadores de la Educación del Cauca (ASOINCA)². El propósito fundamental es orientar su proyecto de vida a partir de la reflexión sobre sus hábitos y costumbres, crear conciencia de su realidad, para generar cambio de actitudes frente a sí mismo y hacia los demás.

Aquí se materializa el pensamiento de Paulo Freire (1.999) cuando plantea que “la reflexión sin la acción, se reduce al verbalismo estéril y la acción sin reflexión es activismo. La palabra verdadera es la praxis, porque los hombres deben actuar en el mundo para humanizarlo, transformarlo y liberarlo”.

La propuesta de Agricultura Urbana. Una Experiencia de Educación Popular desde la Soberanía Alimentaria,³ surge porque la mayoría de los estudiantes, al entrar y salir del establecimiento, tienen contacto con los productos que traen los campesinos a la plaza de mercado del barrio Bolívar, productos que muchos de los padres comercializan, pero sin conocer el ciclo productivo, que va de la consecución de la semilla, pasa por la preparación de suelos, el uso indiscriminado de químicos, hasta la cosecha y su

2. ASOINCA: Sindicato mayoritario que agrupa a los docentes del Departamento del Cauca
3. Soberanía Alimentaria: Concepto establecido en 1996 por vía campesina



comercialización. Se desconoce por igual las bondades de estas frutas y verduras para la nutrición diaria y qué aportes suministra si su cultivo es de manera orgánica.

Entiéndase que la soberanía alimentaria es la libertad y la capacidad del pueblo y de sus comunidades para ejercer su derecho a alimentarse, de producir su propia comida, de luchar contra el poder de las transnacionales y otras fuerzas que destruyen los sistemas de producción populares a través del comercio, inversiones, y otras formas o medios, sin la

utilización de los agroquímicos ni semillas transgénicas⁴ que han deteriorado el desarrollo natural de los alimentos. La Soberanía de un pueblo también se ejerce sobre la Alimentación, así como en lo territorial, o de gobierno propio y autónomo. En el caso de los alimentos, es el derecho a tener un acceso regular, suficiente, permanente y libre, ya sea directamente o por medio de intercambios con otros pueblos.

La burguesía capitalista todo lo convierte en negocio, por lo cual los alimentos no dejan de constituir uno de sus intereses principales. A través de la innovación científica se llega a reducir el tiempo de producción, y se aumenta la cantidad de frutos de la cosecha. La creación de las llamadas semillas mejoradas y semillas transgénicas cumple sus metas con base en abonos e insecticidas químicos y hormonas, conllevando a graves consecuencias en la salud del ser humano.

Esta política, de igual forma, ha deteriorado el medio ambiente, en especial las cuencas de quebradas y ríos que recogen todos los químicos utilizados. Las consecuencias son también nefastas para miles de comunidades que alimentan sus acueductos de estas fuentes de agua. De otra parte, los suelos pierden cada día su capacidad orgánica y exigen mayor cantidad de químicos o quedan estériles.

Con base en esta horrorosa realidad, con los estudiantes se inició la siembra dentro del salón de clase, para lo cual se utilizaron tierra, envases, bolsas, tarros, semillas como frijol, maní, maíz, entre otras. A

estudiantes se les asignó el cuidado y riego de las plantas para su crecimiento y desarrollo. En esta experiencia es sorprendente la motivación de los niños, ya que antes de iniciar la jornada visitaban las plantas cada mañana o tarde, para detallar la aparición de nuevas hojas, el aumento del tamaño de hermosas flores, hasta llegar a descubrir la formación y crecimiento de los frutos. A cada planta se le hizo este seguimiento, mediante registros que permiten sistematizar el proceso. También los estudiantes pudieron descubrir que algunas plantas no muestran su fruto. Este fue un interrogante planteado por un estudiante de preescolar al observar y comparar la planta de maní con una de frijol.

Cumplido su ciclo productivo se procede a cosechar, observar, contar, clasificar y comparar las semillas, de esta manera enriquecen el léxico y se confirman conceptos. Se siembran nuevas plantas que los estudiantes llevan a su casa, esto con el compromiso de retornar semillas para intercambiar, recuperando el trueque⁵ como medio de fortalecer los principios de bien colectivo y ayuda mutua. Con el proceso de siembra en el aula se busca realizar la selección masal; es decir, que el estudiante aprenda a seleccionar los mejores frutos para que sirvan de semilla y mejorar la especie, de tal suerte que en un futuro se pueda contar con semillas propias y organizar un pequeño banco.

De las plántulas germinadas en la escuela actualmente se tiene la cuarta generación de frijol y maní. Los estudiantes han logrado entender principios básicos de genética. Es de destacar también que se hacen procesos de recuperación de suelos, desarrollando en el aula investigación para preparar abonos y fungicidas orgánicos. Con esta experiencia el estudiante va clarificando la importancia de la recuperación de semillas autóctonas, suelos y alimentos sanos.

Antes los estudiantes consumían excesiva comida chatarra,⁶ con el proyecto se ha iniciado la concientización del consumo de productos sanos de frutas y verduras como lonchera, a cambio de la comida chatarra que consiguen en la tienda del barrio o en la tienda escolar. Se trata de pequeñas acciones para derrotar la influencia de los medios de comunicación en esta materia.

De esta forma, la soberanía alimentaria cumple el

4. Semilla Transgénica: Semillas modificadas por ingeniería genética

5. Trueque: Intercambio de productos sin costo

6. Comida Chatarra: Alimento artificial perjudicial para la salud



papel de generar procesos de pensamiento, de experimentar, conceptualizar, indagar, enriquecer el lenguaje, integrar conceptos de las diferentes áreas del conocimiento, formación, responsabilidad y prácticas de trabajo.

A partir de las actividades relacionadas con la siembra, las plantas, la cosecha, las semillas, la huerta, la alimentación sana, entre otras, se inicia el proceso de integración curricular en las diferentes áreas del conocimiento. En lenguaje se enriquece el léxico, por ejemplo, para diferenciar palabras como: palo por tallo; pepa por semilla, entre otras. En la descripción determina características físicas de las semillas, plantas y frutos. En cuanto a la narración el niño en clase cuenta su propia experiencia sobre el cultivo en forma oral o escrita. Además los estudiantes inventan coplas como la del niño Jhonatan Burbano, del grado primero:

*Estas pequeñas semillas
están en unas vainitas
que cuando tú las aprietas
brota al aire las semillas
que muestra las maravillas
del poder de sus nutrientes.*

En las Matemáticas se aplica el conteo, secuencias, conjuntos, fraccionarios, operaciones básicas, representación de datos estadísticos en tabla o gráfica, un ejemplo es determinar el número de plantas o el número de semillas por planta. En ciencias naturales el estudiante identifica tipo de suelos para el cultivo, los abonos a utilizar para una buena producción, como también observa y experimenta su desarrollo biológico en la germinación de semillas, identifica las partes de la planta, su crecimiento y genética. A través del proceso de la fotosíntesis el niño tiene claro el fenómeno del color verde de las plantas por la acción de los rayos solares y descubre la importancia que tiene el medio ambiente para el ser humano.

Asimismo, la lectura de contexto es básica para las ciencias sociales, pues le permite al educando que se ubique en el espacio y que haga un análisis de su entorno desarrollando acciones de beneficio común. Así afianza valores como la convivencia, responsabilidad, alimentación sana, respeto por el medio ambiente, por los demás y por sí mismo. La educación artística mediante la música, el dibujo o la

pintura, ayuda al educando a desarrollar la motricidad y el estado emocional mediante relleno con semillas, danzas, entre otras actividades.

Actividades que generan actitudes positivas para la vida, siendo aún tan pequeños, empiezan a apropiarse de las bondades que brinda la naturaleza con la tierra, el sol, el agua, la luz, el aire. Los estudiantes desarrollan habilidades para vivir y compartir en comunidad. Es cuando ellos no sólo se limitan a copiar, memorizar y reproducir conocimientos, sino que a través del proceso desarrollan habilidades y alternativas para construir, analizar, argumentar, proponer, inferir y sacar conclusiones, en un contexto donde son protagonistas de sus propias actividades, para compartir los propios saberes y enriquecer el de los demás.

Con esta experiencia se camina materializando algunos criterios y principios enmarcados dentro de la propuesta de Educación Popular, partiendo de la realidad social, del saber popular que postula la construcción colectiva de conocimiento, el trabajo con la comunidad, la responsabilidad, la solidaridad y la convivencia. De este modo se restablece el puente de unidad entre la teoría y la práctica y, en especial, el de la investigación con sentido popular.

Valga retomar a Freire (1999) cuando señala que “ambos, educador y educando se educan entre sí, mientras se establece un diálogo en el cual tiene lugar el proceso educativo”. Respecto a esto se logra que la experiencia desarrollada en este establecimiento educativo sea de un intercambio de saberes, en la que participan estudiantes, padres de familia y docentes, donde cada uno aporta a este proceso de construcción de conocimiento que contribuye al reto de Educación Popular.

Mediante la propuesta de Soberanía Alimentaria y la ejecución de Agricultura Urbana, promovidos por ASOINCA como sindicato de Educadores y Trabajadores de la educación, desde años atrás se da a conocer el desarrollo de una educación emancipadora.

Bibliografía:

Freire, Paulo. Pedagogía del Oprimido. Editorial Siglo Veintiuno. México, 1999.



EDUCACIÓN POPULAR Y ORGANIZACIONES SOCIALES: LA AGRICULTURA ECOLÓGICA: UNA PROPUESTA DE RESISTENCIA AL CONSUMISMO, FOMENTADA DESDE EL AULA ESCOLAR Y ALGUNAS ORGANIZACIONES SOCIALES ¹

Desde una posición crítica y reflexiva frente al sistema económico y político dominante, la Asociación Campesina de Caldono Cauca, ASOCAL, viene desarrollando prácticas que trasciende las esferas sociales y culturales de la población; acciones que contribuyen a los análisis que desde ASOINCA y el Colectivo de educadores populares del Cauca se vienen adelantando.

Las grandes industrias multinacionales de productos alimenticios, a través de las millonarias e insidiosas campañas de publicidad, les hacen creer a nuestros jóvenes que lo de ellos es mejor y que, por ende, el modo de vida que vemos en televisión es el ideal, creando así un afán de consumo que todos terminamos viendo como bueno y que nos elimina la capacidad de discernir los daños que estos productos hacen a nuestra salud, tanto física como psicológicamente, incluso a nuestro planeta.

Un ejemplo, entre muchos, serían las diversas campañas publicitarias que tratan de hacer creer que su consumo da felicidad, o da bienestar. Pero ante la llegada masiva de mensajes a través de los medios de comunicación, nos queda la responsabilidad política de trabajar estudios que demuestren de manera contundente las consecuencias del consumo de estos productos no solo a nivel físico, sino social y cultural. Adicional a esto, como parte de esta cultura moderna y capitalista se vienen relegado nuestras costumbres, por imposiciones y celebraciones de origen extranjero: Halloween, San Valentín y esperamos a Papa Noel en diciembre.

La descripción de este escenario es un problema que debe ser enfrentado por la educación y por nosotros los docentes, responsables de ésta, lo cual requiere de nuestra parte conciencia para aprender a diferenciar y a rechazar lo que en verdad nos hace daño, valorizar lo que somos, defender nuestro territorio y nuestra identidad cultural. Lo cual no quiere decir que debemos rechazar todo lo externo per se, o defender

por encima de todo lo que tenemos, pues todo lo nuestro no es necesariamente bueno y las influencias extranjeras pueden ser positivas cuando ayudan a liberarnos de nuestra sofocante auto-represión, rigidez y dogmatismo. Lo que si debemos rechazar es la homogenización de la cultura globalizada, donde nuestros jóvenes se convierten en consumidores obedientes y robóticos de los mismos productos como en cualquier otra parte del mundo

Además de ello, siendo nuestro papel más importante como maestros, debemos informar y, sobre todo, enseñar a nuestros estudiantes la capacidad de analizar y cuestionar para llegar a conclusiones propias, de tal suerte no vayan a ser víctimas del constante lavado del cerebro a lo que nos somete los medios masivos. Hay que ser consciente también que nosotros, docentes, estamos en un viaje de aprendizaje junto con nuestros estudiantes.

Como docentes tenemos la capacidad y la responsabilidad de incidir desde el aula escolar con nuestras propuestas y proyectos de economía propia, ofreciendo una estrategia de educación popular como contrapeso al modelo y la cultura de consumismo desenfrenado que hoy en día nos bombardea constantemente. En este camino nos debe motivar la alegría y la satisfacción que da producir nuestros propios alimentos, sabiendo de dónde vienen y cómo fueron producidos.

Por todo lo expuesto es que este proyecto de agricultura orgánica es una estrategia pedagógica de educación popular que busca atacar el modelo de



1. Colectivo Asociación Campesina da Caldono Cauca



consumismo que nos “venden” los medios masivos y a valorar la tierra, ya que “La tierra nos da poder frente al consumismo”. La propuesta la desarrollamos articuladamente entre la Institución Educativa Guillermo León Valencia (Caldono, Cauca) y la Asociación Campesina de Caldono (ASOCAL), de la cual hacen parte directamente 200 alumnos y 30 socios de la Asociación, pero la población beneficiada en la Institución asciende a 456 estudiantes y 150 campesinos. De ASOCAL.

Lo fundamental es que se trata de una estrategia donde se fusionan dos espacios de trabajo popular, el de la institución educativa y la asociación campesina. Esto ha permitido recoger un principio muy importante de la Educación Popular, pues se enseña desde el contexto cultural, social y económico, en procura de la defensa de nuestro territorio. En este sentido las áreas de biología y química en la Institución son simples momentos de aprendizaje de contenidos que no le dicen nada a los estudiantes sobre sus realidades. En la biología utilizamos, por ejemplo, el proceso de compostaje para comprender la descomposición de la materia y en la química estudiamos los elementos químicos que contienen las frutas, hortalizas, la tierra, etc. Al mismo tiempo, reflexionamos sobre problemáticas ambientales y sociales relacionadas con el territorio como son el

consumismo, la minería, entre otros temas. En ASOCAL también hay espacios mensuales para la formación en este tipo de temáticas y de otros temas como la economía propia y la transformación de productos agrícolas, a la par que se comparte un almuerzo comunitario, elaborado con productos cultivados en las parcelas de los socios.

Como se advierte, es un proceso donde aprendemos los unos de los otros, desde la práctica y a partir del ejemplo. Esto ha permitido comprender que hay una alternativa, que existe algo que se llama calidad de vida, y que no se compra con dinero, que no ser un gran consumidor de productos que se venden no es sinónimo de ser inferior, y que la recuperación y consumo de lo propio es sinónimo de ser mejor.

Actualmente en la Asociación Campesina se busca cultivar los cafés de mejor aroma y sabor (arábigo, caturra y variedad Colombia), especies que la gran industria les ha ido haciendo creer al campesinado que no son buenas; además, son cultivados productos agrícolas básicos para alimentación de las familias. En este proceso se ha podido hacer intercambio de saberes entre campesinos y jóvenes de la Institución, ya que son los campesinos quienes orientan los talleres de trabajo para elaborar abonos y la recuperación de semillas en la Institución Educativa.



En ASOCAL también se realiza la transformación agroindustrial de plantas medicinales, café y quinua y guandul para hacer coladas y harinas; productos que se comercializan con la comunidad indígena y campesina de la zona y con clientes de las ciudades de Popayán y Cali.

Algunas de las importantes cosas que hemos logrado en estos años de trabajo son:

1-Crear una cultura del cultivo sin químicos. Utilizamos como fungicidas de plantas como salvia, ají, jabón azul, ruda, plantas aromáticas, vinagre. Los abonos para cultivar se elaboran con estiércoles de animales, el vástago de plátano, hierbas, gallinaza, tierra, miel, caldo lomita y residuos de cocina todo sometido al proceso de compostaje; de igual manera se elaboran abonos sólidos y líquidos a partir del cultivo de la lombriz.

2-Recuperar especies nativas y plantas a punto de extinguirse como la cúrcuma, la sisa, variedades nativas de pimentón y tomate, algunas variedades de yuca, plátano, frijol, maíz, arboles de sombrío y frutales.

3-Fortalecer la economía local, beneficiando con la compra de los productos a padres de familia y campesinos de ASOCAL.

4-Profundizar en temas relacionados con la Biología y la Química como una estrategia para desenmascarar los fines de la gran industria y de las multinacionales que buscan arrebatarnos lo que somos y desarraigándonos de nuestra cultura; la manera más fácil de lograrlo es a partir del ejemplo de lo que podemos cultivar para comer.

5-Junto a los alumnos, crear espacios de discusión, pues son ellos quienes consultan, exponen y profundizan todos aquellos temas que han venido incidiendo en nuestra alimentación. Es por ello que tenemos la certeza que los jóvenes tendrán una mejor calidad de vida y la oportunidad de replicar lo que han ido logrando con su familia y demás espacios donde se encuentren.

El impacto también se sienten en el día a día, a través de un almuerzo que compartimos y disfrutamos todos, porque sabemos lo que estamos comiendo es el producto que se cosecha después de haber

trabajado meses. Algunos de los aliados que venimos ganando son: los alumnos, algunos docentes, los directivos, los padres de familia y las ecónomas. Las ecónomas iniciaron la primera fase del proyecto al conectarse con las cosas buenas que produce la tierra y comprobar que era posible cocinar una mejor comida. Estas alianzas garantizan que la estrategia funcione, con el fin de mejorar la calidad de la alimentación escolar y el proceso comunitario.

En este camino andado colectivamente hemos comprendido que el centro del universo no está en Nueva York ni es Hollywood, como nos quieren hacer creer, el centro del universo está aquí, en nuestras aulas, en nuestras cocinas y en nuestras huertas escolares y, más que todo, es posible encontrarlo en las mentes individuales, únicas, creativas y preciosas de cada uno de nuestros jóvenes.

Así el trabajo realizado muestra que es posible otra cultura, otra concepción de vida, de mundo; en un ejercicio que reivindica al ser más que el tener, en un camino que supera la superficialidad, el consumismo; para dar apertura al ser humano. Este es un ejemplo que muestra además, desde la experiencia, el compromiso político, social de los actores de una comunidad compleja y con múltiples problemáticas, pero que desde la reinención de la escuela y sus maestros, agencia y articula un trabajo colectivo que reconoce el saber popular y la participación como principios fundamentales de vida.





SISTEMATIZACIÓN E INVESTIGACIÓN POPULAR: LA EDUCACIÓN POPULAR; UN CAMINO PARA LA PRÁCTICA EDUCATIVA EN LA ESCUELA

Este escrito recoge las reflexiones que maestros y maestras del Cauca plantearon en la Semana de Formación y Actualización Docente en junio del año 2.013. Fueron cinco días de trabajo, y sabemos que muchos elementos quedan por fuera de este texto, por ello el propósito fundamental es dar cuenta de lo común, de los acuerdos a que llegamos y de las propuestas para continuar este camino desde la Educación Popular.

Partimos de ser conscientes de los obstáculos a que nos enfrentamos. Por un lado, nos encontramos con una política educativa orientada desde el Estado que obedece a intereses económicos, generando una formación técnica y una educación deshumanizada, que no responde a los intereses y necesidades de los sectores populares. El desarrollo de dicha política se ejemplifica en los estándares, los currículos homogéneos, la evaluación memorística (de profesores y estudiantes), la falta de recursos e infraestructura en las instituciones, el detrimento de la profesión docente, entre otros.

Por otro lado, no podemos negar que nosotros mismos nos ponemos obstáculos, pues también somos producto del modelo hegemónico que terminamos reproduciendo en las aulas, cuando nos negamos a reaprender, a asumir una conciencia política, impidiendo adquirir pensamiento crítico. Terminamos dejándonos amarrar por la política estatal o simplemente no nos interesa liberarnos.

Pese a estos obstáculos las reflexiones planteadas nos muestran un camino de superación, el cual ya se viene recorriendo por maestros y maestras del Cauca, aunque de manera aislada. Sin embargo, se pueden convertir en una guía que permita encontrarnos, apoyarnos y dejar de ser la excepción, ejercicio que por además nos servirá para ajustar nuestras prácticas desde la perspectiva de la educación popular.

ELEMENTOS COMUNES PARA LA ACCIÓN

Como hemos dicho son muchas las reflexiones

realizadas. A continuación presentamos algunas que fueron planteadas con mayor recurrencia por los maestros y maestras de las diferentes áreas de conocimiento y que termina convirtiéndose en mandatos comunes para la acción:

Ir en contra de la corriente, confrontando la educación tradicional y el sistema económico que lo sustenta. En este sentido nuestra práctica se hace para transformar el sistema educativo, colocándolo al servicio del pueblo desde sus diferentes contextos.

Articular enseñanza con investigación. Por un lado, al investigar nuestra propia práctica para poder mejorarla, lo cual desmitifica el concepto de investigación, demostrando que ésta se puede hacer en el aula, la escuela y la comunidad. De otra parte, al incluir en nuestra práctica la investigación con niños, niñas y jóvenes, sirve para incentivar el espíritu de búsqueda y para apropiarse el conocimiento que surge desde la propia realidad.

Fortalecer el trabajo colectivo y en equipo. Esto en procura de la formación de persona que sean útiles, que aporten a la comunidad y que se formen en valores colectivos, en oposición al individualismo que se propaga en la sociedad capitalista.





Articular la escuela con la comunidad y la práctica pedagógica con la organización social. Ello mediante el fortalecimiento de las organizaciones de base y organizaciones comunitarias, por lo cual debemos compartir los espacios de la comunidad y contribuir en las luchas que éstas emprendan. Todo lo anterior ligado a la construcción colectiva, la misma fuerza social que permite que los procesos se mantengan, sin olvidar esta consigna: "Seamos líderes que toman riesgos, en lugar de optar por lo fácil, optemos por lo que haga la diferencia, por más difícil que parezca".

Articular discurso y práctica. La tensión que se expresa en estos dos campos se resuelve desde la educación popular a partir del concepto de praxis pedagógica. En general, en la educación que hemos tenido se nos enseñó primero a ver que lo más importante era la teoría, por ello nuestro modelo educativo se basa en que los conceptos científicos sean lo que obligatoriamente se debe enseñar y, por supuesto, aprender. Pero desde la Educación Popular se plantea que la apropiación de conceptos de manera crítica implica relacionarlos con la realidad y, más allá, implica que se permitan actuar sobre ésta. Ejemplo de ello es encontrar cómo desde el área de ciencias naturales la generación de espacios de reflexión tiene el propósito de fortalecer la identidad, el acercamiento a la naturaleza, la apropiación y defensa de los territorios y la sensibilización sobre diversos temas (consumos sanos, explotación de los recursos naturales, entre otros).

Conocer la realidad. Si no la conocemos no tendríamos la inquietud ni la necesidad, menos las herramientas para transformarla. Por ello es muy importante hacer una lectura crítica, comprender el contexto, pero no sólo desde mi visión sino desde todos aquellos que lo estamos viviendo, hacerlo colectivamente. Además de ello, requerimos hacer un abordaje integral y complementario de la realidad desde las diferentes

áreas de conocimiento, que nos permita una reflexión de lo "glocal"; es decir, pensar localmente en relación con lo global, de esta manera la problemática del contexto inmediato se convierte en pretexto para comprender una problemática más general.

Partir de las experiencias y conocimientos previos de los educandos. Debemos tener presentes las características, problemas, intereses y deseos de los estudiantes, en relación con el contexto. Superando la idea de que su mente no es un recipiente a llenar y siendo humildes para reconocer que tampoco sabemos todo y que cada día estamos aprendiendo. Esto incluso debemos desarrollarlo en áreas como las matemáticas y las ciencias naturales, donde el reto es partir del contexto como insumo para el abordaje de conceptos.

Recrear nuestro quehacer. Utilizando los recursos nuevos, siendo creativos sin dejar de lado el contacto con los otros. Esto requiere trabajo, compromiso y capacidad para salirnos de nuestra zona de confort, aceptando nuestros errores y lo que no sabemos.

Salir del aula. Una educación liberadora no se puede hacer al interior de un cuarto frío como es el aula, por ello la importancia de utilizar todos los espacios, tanto de la institución como del territorio inmediato. Salir de la rutina del aula de clase y ser más creativos en el proceso de construcción conceptual, por ello adquiere importancia la utilización de diferentes herramientas tecnológicas que faciliten y ofrezcan respuestas adecuadas a las necesidades individuales y colectivas de los estudiantes.

Humanizar la educación. Esto requiere asumir que el principal valor es el de pensar en los otros, ser solidarios, consecuentes, comprometidos. Por ello estas iniciativas no se realiza pensando en la remuneración económica. Además, esto permite que los educandos le tomen amor a las asignaturas y al hacerlo habrá mayores posibilidades de entendimiento y aplicación práctica.

Construir otro tipo de interacción. Al interior de la escuela, de las aulas de clase y de la vida en general. Esto implica darle la palabra al otro, buscar siempre horizontalidad comunicativa y procurar mantener equitativa la relación sujeto-sujeto. Devolverles la voz a los niños y niñas, por ejemplo. La palabra la tienen los estudiantes, tanto en el aula como en la casa,





donde debemos propiciar que se expresen, incluso si eso implica una crítica a la labor del docente, para que cuenten y socialicen lo que se está haciendo. En esta dinámica ellos se vuelven partícipes de la construcción de la práctica pedagógica junto a los maestros y padres.

Transversalizar e integrar las áreas. Para hacerle frente a la fragmentación del conocimiento, que a la vez posibilita la fragmentación de la realidad. Una realidad fragmentada permite que sigamos creyendo que los cambios son imposibles.

Propiciar la libertad con responsabilidad. Es común que consideremos que los niños no tienen capacidad de tomar decisiones autónomas, frente a lo cual es necesario que comencemos a procurar mayor libertad para que ganen autonomía, entendiendo que dicha libertad implica respeto a los otros. No es dejar que los niños y niñas “hagan y deshagan”, sino que su hacer con libertad esté ligado a la generación de mayores espacios de participación y diálogo.

EN ESTE CAMINO ES IMPORTANTE RECORDAR LAS PROPUESTAS QUE HEMOS FORMULADO PARA IRLE DANDO CUERPO:

Debemos partir desde lo pequeño, desde las soluciones elementales, desde nuestras propias prácticas, vivencia y dificultades, como pueden ser los proyectos de aula. Por ello necesitamos generar redes o crear espacios de educadores populares donde comencemos a dar a conocer lo que estamos haciendo, esto nos permite romper el aislamiento, conocernos mejor; es decir, reconocernos, retroalimentarnos más nuestra práctica y, sobretodo, entender que la transformación es posible. “Cacarear” lo que estamos haciendo. En este orden de ideas debemos articular educación y comunicación, utilizando herramienta que ya existen en nuestras instituciones y en la comunidad (emisoras, periódicos, boletines, TIC's).

Debemos posibilitar la transversalidad e integralidad en la

práctica educativa. En este camino nos referimos tanto a poder integrar o transversalizar las disciplinas como a éstas con las apuestas organizativas y culturales de la comunidad. Para lograr esta última idea es importante involucrar a la comunidad educativa en la construcción de las propuestas. ¿Cómo?, generando espacios para compartir entre padres, estudiantes y docentes, y entonces abrir el diálogo sobre diversas problemáticas sociales, cotidianas y personales.

Todas estas iniciativas y apuestas debemos hacer que se reflejen en los PEI y PEC de nuestras instituciones. Se requiere que ellos se basen en los principios de la educación popular.

Debemos comenzar a hablar con propiedad y autoridad como pedagogos, en ese camino hay que continuar nuestro proceso de formación y autoformación. En este mismo sentido es importante que asumamos la investigación para la construcción de conocimiento propio, un camino necesario es comenzar a sistematizar nuestras experiencias.

Finalmente, con base en los avances debemos construir un movimiento político pedagógico como un proceso a corto y mediano plazo que parta desde nuestra zona, para regionalizarlo, nacionalizarlo e, incluso, internacionalizarlo; un movimiento que posibilite la unidad del pueblo en la lucha por una nueva educación.



CULTURA POPULAR: INSTITUCIÓN EDUCATIVA FRANCISCO ANTONIO DE ULLOA PROYECTO MACONDO 1.988 - 2.013.¹

El presente artículo hace parte de las reflexiones y trabajo realizado en el proyecto Macondo, el cual aporta a la transformación educativa desde la cultura, más particularmente desde la danza y la música Colombiana. Este trabajo quiere resaltar los principios de la educación popular como una praxis que conjuga elementos de orden conceptual, de comprender el mundo de otra manera, a partir de una práctica de las expresiones culturales que son inherentes al ser humano; convirtiéndose en una apuesta política que llega a lo más profundo de la sociedad, como también a lo más profundo del ser humano, aportando así, a las reflexiones que se adelantan en el Colectivo de Educadores Populares del Cauca y ASOINCA.

El Proyecto para el fomento de la Educación Artística “Macondo” de la Institución Educativa Francisco Antonio de Ulloa de Popayán, se sostiene en principios de educación popular, cuyos elementos conceptuales han alimentado el sueño artístico de estudiantes que se ha mantenido por más de 25 años en un constante trabajo grupal. Gracias a un prudente registro audiovisual y a la continua práctica en los ensayos, se han ido redescubriendo y nutriendo con muchos valores, pues los estudiantes día a día transforman su realidad artística como grupo y es innegable el crecimiento estético en la interpretación de la danza, la música y el teatro.

Fue en el mes de octubre de 1.988 cuando un grupo de estudiantes, por iniciativa propia, se tomaban el salón de actos para ensayar danzas folclóricas, algo que surgió por auto formación y liderazgo. Estas actividades las realizaban en las horas del descanso o al final de la jornada. Allí, con el entusiasmo propio de los jóvenes, y con los cuerpos sudorosos se improvisaban redes de sueños y esperanzas, en una mutua interacción y respeto por la lúdica de las danzas y la música tradicional.

El encuentro surgió como una respuesta al potencial artístico que se da nivel juvenil, y al no tener una organización que centralizara dicha actividad

danzaria, se constituyó en el principal evento artístico estudiantil del departamento del Cauca, pues el departamento y el municipio adolecen de espacios para la recreación cultural. Esto se agrava cuando están ausentes las políticas educativo- culturales destinadas a generar nuevos procesos para la construcción de un nuevo currículo artístico en la escuela.

La institución educativa Francisco Antonio de Ulloa canalizó este proyecto lúdico y al principio colaboró en el primer encuentro que organizó la oficina de Extensión Cultural del departamento del Cauca, siendo una experiencia coyuntural. Desde entonces, la institución ha realizado todos los encuentros, caracterizándose por la enorme participación de muchas instituciones educativas de la región, pues consideran que asistir a esta fiesta lúdica es una manera de dar a conocer sus propuestas artísticas y demostrar que la danza y la música contribuyen a mejorar los procesos de aprendizaje en la escuela.

El proyecto poco a poco se ha venido consolidando, sin olvidar que ha tenido enormes dificultades que lo han hecho tambalear, pero se impuso la fe y terquedad de algunos educadores, padres de familia y estudiantes, y ha podido sobrevivir, siendo esta actividad cultural sin desconocer otras, la que más impacto ha causado en la opinión pública caucana.

La actividad artística se ha caracterizado por ser la motivadora de iniciativas propositivas, que han servido de matriz para construir nuevos escenarios que procuran el encuentro de procesos interculturales, y así ofrecer unos espacios motivadores a los esfuerzos que hacen los estudiantes, en pro de hacer de las artes una forma de vida, buscando los diálogos concertados, donde se fortalezca un currículo de mayor integralidad y calidad educativa.

Este proceso procura crear nuevos lugares, donde la juventud que practica las artes tenga los espacios

1. Colectivo Cultural Macondo



adecuados para ejercer su transferencia y, desde sus creaciones, poder imaginar la Institución que queremos, y desde lo curricular lograr concertar un equilibrio entre lo teleológico y lo artístico, lo mismo que la convivencia.

Igualmente, en el marco del Proyecto Educativo Institucional, el proyecto Macondo busca que la comunidad Ulloísta participe y ejerza una acción positiva de múltiples maneras, donde se fortalezca el trabajo colectivo y así construir desde la misión y visión el ser y el hacer de la institución. La idea es caminar hacia el reconocimiento de la condición multicultural para nutrir la identidad institucional.

Al referirse a la cultura de los saberes el pedagogo Marco Raúl Mejía afirma: “ante la desconexión de la pedagogía sistemática con el mundo actual, los caminos a seguir por la pedagogía son variados e interesantes: informatizarse, semiotizarse, indagar por la posibilidad de una formación estética, por la riqueza narrativa de los mitos, por la factibilidad de una pedagogía del cuerpo, preservar en la reconstrucción histórica- epistemológica de sus conceptos y en la formación de un archivo pedagógico a nivel internacional.”

Este proyecto artístico pretende establecer redes sinérgicas participativas y autogestionadoras al interior del colegio, igualmente con otras instituciones que practican la educación artística en sus tiempos libres. Esa acción educativa cultural se encaminó a movilizar las actividades artísticas como un asunto colectivo, orientado a resultados de tiempo y espacios de sustentación el derecho a una política cultural pública y económica, que abarca las dimensiones humanas y el equilibrio social, explorando las diferentes maneras del estudio de la corporalidad, el territorio, la memoria y los saberes populares.

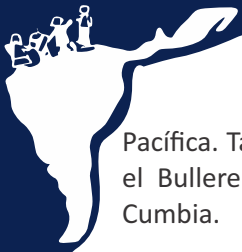
Al respecto Giovanni Lafrancesco en su texto “El centro educativo como proyecto cultural”, escribe: “El

hombre no es tan sólo un ser singular, irrepetible, autónomo, libre y trascendente, es también un ser histórico, social y cultural. La educación debe constituirse en el proceso más adecuado para formar este tipo de hombre integral, pues es a través de ella que se recrean los modos de pensar, de sentir y de actuar de las personas que son las encargadas de la realidad. Las ideas, los valores, los sentimientos, las costumbres y creencias que precisan la identidad de una sociedad y definen también el tipo de hombre que desde ésta y para ésta debe formarse en los centros educativos, pues es a través de las prácticas educativas que la sociedad asegura su cohesión, continuidad y desarrollo, es decir, su unidad, identidad y madurez en el tiempo y en el espacio”.

Desde su fundación esta organización artística de estudiantes Ulloístas se ha preocupado por la difusión e investigación de las tradiciones folclóricas más apreciadas de la región. Además de vincularlos a la práctica de la educación artística de la danza, la música y el teatro. Sus obras han recorrido muchos lugares de Colombia, ganándose el reconocimiento por la labor educativa que realiza, entre las más importantes obras se encuentran: La leyenda del duende. El ritual del médico tradicional Páez. La danza del matrimonio Páez. Rondas tradicionales y ecológicas. Mojiganga o baile de las máscaras del pueblo indígena Guambiano. Danza contemporánea “El arco iris” y “Símbolos” y adaptación del mito Juan Tama el Hijo del Trueno (danza teatro).

Asimismo, el grupo de danzas fue invitado a participar en la filmación de la película ECCE HOMO, realizada por la Universidad del Cauca en el año de 1992. De la misma manera se destaca por la divulgación del folclor nacional, al tener en su repertorio las siguientes danzas. el Rioblanqueño (bambuco indígena), el Sotareño, San Juanito (bambuco de Nariño), el torbellino del vaso, la Contradanza, el Bambuco Fiestero (del Tolima), el San Juanero, el Pasillo Caucano, la Jota Chocoana y la Mazurca de la Costa





Pacífica. También el bambuco antioqueño la Redoba, el Bullerengue, el bambuco Patiano, el Porro y la Cumbia.

El Grupo Artístico ha participado en eventos de carácter nacional e internacional entre ellos tenemos: Festival Internacional de danzas Aires de Pubenza, Festival Internacional de danzas Ricardo Nieto de Palmira, Encuentro Nacional de Pedagogía (Armenia), Encuentro Nacional de Danzas (Pereira), Festival Nacional de Danzas (Neiva), Encuentro de la Sur-Colombianidad (Pitalito), Encuentro Internacional Bolivariano de Barranquilla, Encuentro Nacional de Danzas (Yumbo), Encuentro Internacional de danzas en Guacarí, y encuentro Iberoamericano de Danzas de Florida, Valle, al igual que un gran recorrido por la geografía caucana.

En este montaje es importante reconocer la labor que cumple el grupo musical del género de la Chirimía Caucaña, conformado por estudiantes músicos del Colegio Francisco Antonio de Ulloa, quienes de manera magistral engalanan con sus intervenciones un homenaje a la música colombiana.

Los estudiantes del grupo musical son jóvenes tercetos que todavía creen en la importancia que tiene la música instrumental de Chirimía para fortalecer los valores de identidad de la región caucana, por eso dedican el tiempo libre al ensayo y el estudio de la

gramática musical, necesarios para crecer en lo creativo y lo estético de la música popular.

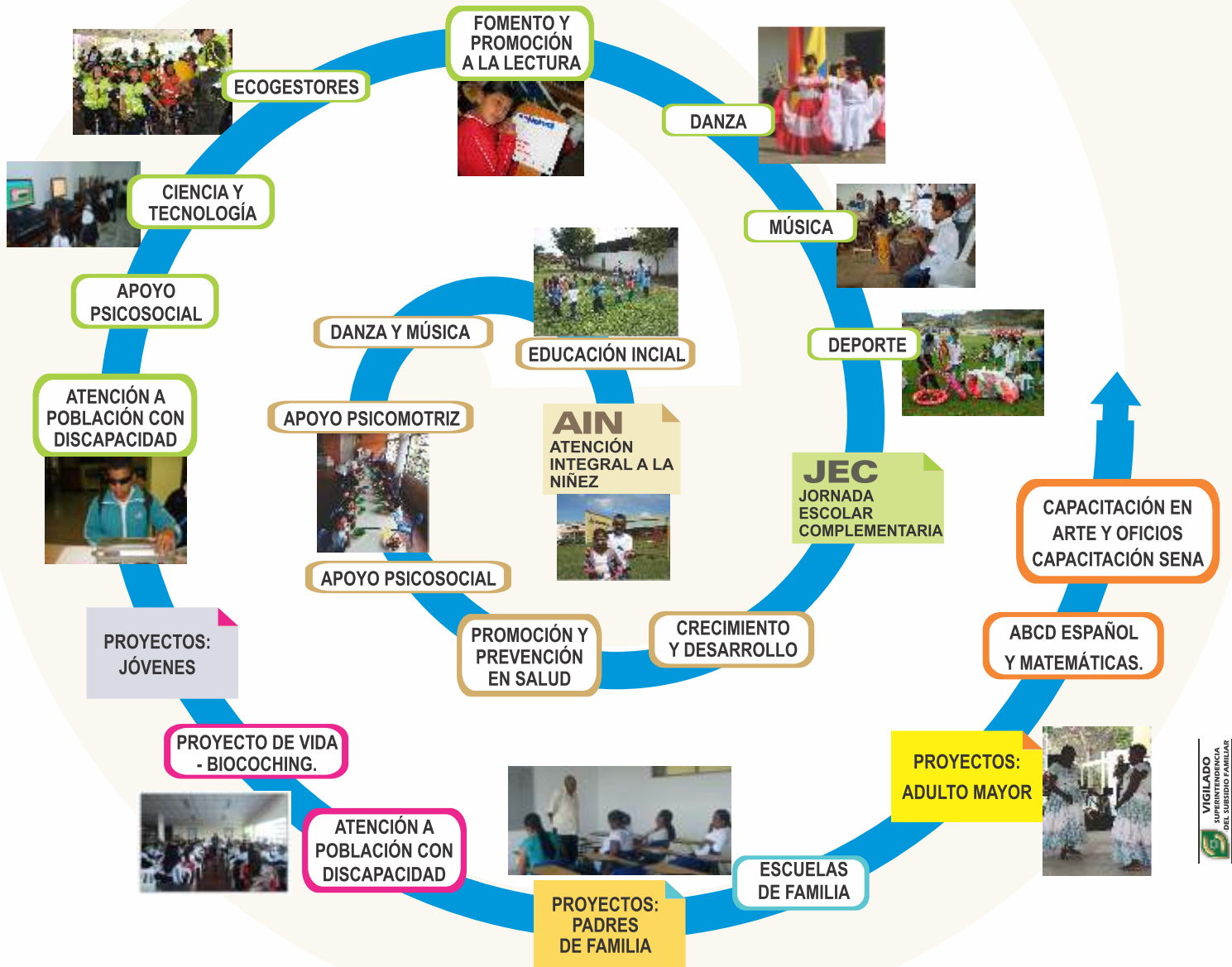
Ellos han asistido a varios concursos de trayectoria Nacional como son el Festival Nacional del Pasillo en Aguadas Caldas y el concurso Nacional del Colono de Oro en Florencia Caquetá, ocupando el segundo lugar en el año 2002. El grupo actualmente está grabando su primer CD donde recoge las principales obras de la música regional del departamento del Cauca, entre ellos: bambucos indígenas, pasillos y música especial para danza folclórica, lo mismo que música de la Costa Atlántica. También colabora como músicos de planta del Grupo Artístico Nuestra Tierra de Popayán.

El recorrido realizado por el proyecto, muestra un camino de búsqueda permanente a través de las diversas expresiones que recrean la cultura. Es por ello trascendental resaltar como la reflexión, la construcción colectiva, la organización comunitaria y la participación, como principios de la educación popular aportan en el proceso de transformación no solo de la escuela, sino de la misma sociedad. La tarea entonces se sigue tejiendo, se sigue construyendo desde el compromiso de todos sus actores, con la firme convicción política de aportar desde las bases, desde la sensibilidad, desde lo profundo del ser humano.

Responsables. "Proyecto para el fomento de la educación artística Macondo"



"Expresamos con el cuerpo lo que el alma siente"



Atención Integral a la Niñez - AIN

Programa dirigido a niños entre 2 y 6 años de edad, residentes en estratos 1 y 2, en condición de desplazamiento y vulnerabilidad, que no se encuentran vinculados a ninguna institución educativa o jardín infantil comunitario. Los componentes pedagógicos incluyen procesos de formación ciudadana, fomento a la lectura, deporte, música, danza y apoyo psicosocial; ejes temáticos que propenden por el respeto a los derechos de la niñez, el ejercicio de la Democracia y la adecuada utilización del tiempo libre.

Jornada Escolar Complementaria - JEC

Atiende a niños, niñas y jóvenes pertenecientes a los estratos 1 y 2 del Sisben Escolarizados, que independiente de su edad estén matriculados en un grado de Educación Básica y que se encuentren en situación de riesgo socio – económico. También atiende niños, niñas y jóvenes con discapacidad, en situación de desplazamiento, menores trabajadores y vulnerables receptores.

Este programa tiene como objetivo fortalecer la adecuada utilización del tiempo libre en los niños, las niñas y los jóvenes hacemos presencia en 25 municipios del Departamento del Cauca: Popayán, Puerto Tejada, Miranda, Villa Rica, Padilla, Caloto, Santander de Quilichao, Guachené, Corinto, López de Micay, Guapi, Timbiquí, El Tambo, Silvia, Timbio, Rosas, Patía, La Sierra, La Vega, Bolívar, Almaguer, Puracé, Inzá, Sotará y Mercaderes.

www.comfacauca.com